

UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

INCORPORACIÓN No. 8727-43

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

INFLUENCIA DE LAS ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN
SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE SEGUNDO
GRADO DE SECUNDARIA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

YURITZI SEGUNDO RAMÍREZ

ASESOR: LIC. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ PÉREZ

URUAPAN, MICHOACÁN, 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE.

Introducción	1
Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	4
Hipótesis	5
Justificación	6
Marco de referencia	8

Capítulo 1 Rendimiento académico

1.1.- Concepto de rendimiento académico	12
1.2.- La calificación como indicador de rendimiento académico	15
1.2.1.- La calificación	15
1.2.2.- Criterios para asignar la calificación	16
1.3.- Factores que influyen en el rendimiento académico	18
1.3.1.- Aspectos personales.	19
1.3.1.1.- Fisiológicas	19
1.3.1.2.- Inteligencia	20
1.3.1.3.- Actitudes	20
1.3.1.4- Motivación	21
1.3.1.5.- Hábitos de estudio	22
1.3.2.- Aspectos sociales del rendimiento académico	22
1.3.2.1.- La familia	23
1.3.2.2.- Ambiente escolar	24
1.3.3.- Factores pedagógicos	25

Capítulo 2

Actitudes hacia la educación

2.1.- Conceptos	31
2.1.1.- Actitudes hacia la educación	32
2.2.- Componentes de la actitud	34
2.3.-Cambio de actitudes	35
2.4.- Medición de actitudes	38
2.5.- Actitudes y aprendizaje	41

Capítulo 3 Adolescencia

3.1.- Características generales de la adolescencia	47
3.2.- Desarrollo afectivo	50
3.3.- Desarrollo cognitivo del adolescente	54
3.4.- El adolescente en la escuela	57

Capítulo 4 Análisis e interpretación de resultados

4.1.- Metodología	62
4.1.1.-Características del enfoque cuantitativo	62
4.1.2.- Investigación no experimental	64
4.2.- Población	66
4.3.- Proceso de investigación	67
4.4.- Análisis de resultados	69
4.4.1.- El rendimiento académico de los alumnos de Instituto Juan de San Miguel de segundos años nivel secundaria.	69
4.4.2.- Actitudes hacia el estudio de los segundos años grupo A y B, nivel secundaria Instituto Juan de San Miguel.	74
4.4.3.- Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico.	75
Conclusiones	83

Bibliografía

Anexos

RESUMEN

En la presente investigación se pretendió descubrir si existe influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de segundo grado de secundaria.

La población elegida fueron los grupos A y B de segundo grado, del Instituto Juan de San Miguel de la Ciudad de Uruapan, Michoacán.

Para ello se utilizó una metodología cuantitativa ya que ésta refleja los resultados de manera numérica.

Respecto a los resultados obtenidos, las actitudes hacia la educación no presentan una influencia estadísticamente significativa sobre el rendimiento académico de los alumnos de la sección secundaria, segundo grado, del Instituto Juan de San Miguel.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

En la vida de cada persona el desenvolvimiento ante la sociedad o el contexto al cual pertenece es importante, pues es en él donde se muestran las actitudes propias que despiertan las diferentes situaciones u objetos externos.

Para dar inicio a esta investigación es necesario mencionar una breve descripción de la primera variable independiente: actitudes hacia la educación, misma que ha sido abordada por diferentes autores y que en esta ocasión se citarán sólo algunos.

Partiendo así de la definición de actitud, de acuerdo con Pallares (citada por Martínez; 2007: 34) “es una tendencia existente en la persona a actuar de un modo determinado cuando se encuentra ante ciertas personas, hechos o ideas. Estas personas, hechos o ideas que provocan este particular modo de obrar o actuar, son objetos de actitud”. Es decir, las actitudes dependen directamente de la sensación que se forme al estar presente ante un hecho, personas o pensamientos.

Así mismo, Rodríguez (citado por Mendoza; 2004, 29) menciona dentro de su investigación hecha con los estudiantes de pedagogía de la Universidad Don Vasco, que las actitudes son “como una organización duradera de creencias y condiciones en general, dotada de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido que predispone a una acción coherente con las condiciones o efectos relativos de dicho objeto”, así bien se puede establecer como una acción definida por los

esquemas o conocimientos previos de un objeto, persona o situación específica, a los cuales se les han otorgado juicios de valor.

De acuerdo con la investigación de campo que realizó Martínez (2007), se encontró que las actitudes hacia la educación y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.18 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”, lo cual indica que las actitudes tienen una correlación débil, mismo que determina que el rendimiento académico se ve influido 3.1% por las actitudes hacia el estudio. Decidiendo así que las actitudes no influyen de una forma significativa al rendimiento académico de los alumnos de 3º y 4º de primaria del Colegio Siglo XXI.

Una investigación elaborada en la Universidad de Valencia y la Universidad Politécnica de España, corroboró que entre las actitudes hacia el aprendizaje de los estudiantes universitarios y el rendimiento académico existen correlaciones significativas, lo cual significa una asociación entre las actitudes y el rendimiento académico

Una segunda variable que forma parte importante de esta investigación va encaminada al rendimiento académico, que de acuerdo con Puché (citado por Flores; 2007: 12) se define como el “proceso multidisciplinario donde intervienen la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo y actitudinal que muestra el estudiante en la resolución de problemas, asociado al logro de los objetivos programáticos”, es decir, un conjunto íntegro de lo visible y lo medible, o bien, entre las actitudes y las calificaciones resultados de la educación y la dinámica escolar.

Una definición más de rendimiento académico que apoya esta investigación plantea que “es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionales especificados que se deben de aprender en su momento escolar” (Fuentes; 2004: 23), o bien, la concordancia entre la actitud del alumno, lo expresado o perseguido por la institución educativa y las situaciones por las cuales atraviesa el estudiante dentro del contexto educativo.

La investigación de la cual se retoma esta definición de rendimiento académico determinó que el rendimiento de un estudiante es determinado por la ejecución de comportamientos académicos, o bien, de las actitudes hacia la educación.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje se pretende obtener éxitos en el plano del rendimiento académico interviniendo entre estos diferentes factores propios de la sociedad como son lo socioeconómico, situaciones familiares como el divorcio, elección de carrera, la dinámica grupal metodología, o bien, las actitudes frente a la educación.

Para esta investigación se retoma esta última, pues se considera importante por el hecho de que a partir de conocer la influencia de estas, frente al rendimiento académico, se pueden determinar procesos o actividades que se empleen para lograr el óptimo desarrollo del alumno frente al rendimiento académico.

Planteamiento del problema.

Dentro del ámbito educativo el rendimiento académico es una constante preocupación, pues en él se muestra el avance o retroceso de la educación.

Particularmente en el Colegio Fray Juan de San Miguel de la ciudad de Uruapan, Mich., se ha presentado la situación de actitudes de desorden, participaciones fuera del tema, pláticas innecesarias, tareas faltantes, inasistencias y falta de participaciones en clase.

Sin embargo, no se sabe si las actitudes hacia el estudio influyen en el rendimiento académico de los alumnos de Secundaria del Instituto Fray Juan de San Miguel, pues no se cuentan con investigaciones que se hayan realizado sobre esta cuestión en el contexto ya mencionado.

Acentuando lo ya expresado anteriormente se pretende contestar la siguiente pregunta de investigación: ¿existe relación entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico?

Objetivos.

Para esta investigación se pretenderá el cumplimiento de los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Determinar el grado de influencia que existe entre las actitudes hacia la educación de los alumnos de segundo grado de secundaria del Instituto Fray Juan de San Miguel y su rendimiento académico.

Objetivos particulares:

- 1.- Definir el concepto de actitudes hacia la educación.
- 2.- Establecer el concepto de rendimiento académico.
- 3.- Identificar los factores asociados al rendimiento académico.
- 4.- Analizar las teorías que hacen aportaciones para la comprensión del concepto de actitudes hacia el estudio.
- 5.- Conocer los factores que influyen en las actitudes hacia la educación.
- 6.- Describir las características de la etapa adolescente.
- 7.- Descubrir el nivel de actitudes hacia la educación que poseen los alumnos de segundo grado de secundaria del Instituto Juan de San Miguel.
- 8.- Establecer el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Instituto Juan de San Miguel.

Hipótesis.

De acuerdo a las situaciones que se han manifestado en el segundo grado de Secundaria del Instituto Fray Juan de San Miguel se plantea la siguiente hipótesis:

Hipótesis de trabajo:

Existe una influencia estadísticamente significativa de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de la sección secundaria, segundo grado, del Instituto Fray Juan de San Miguel.

Por otro lado se maneja una hipótesis nula, la cual afirma que:

Las actitudes hacia la educación no presentan una influencia estadísticamente significativa sobre el rendimiento académico de los alumnos de la sección Secundaria, segundo grado, del Instituto Fray Juan de San Miguel.

Justificación.

En cualquier investigación es necesario mencionar el valor de ésta, ya que inmerso en él se encuentra la trascendencia que pueda alcanzar al final de la indagación.

Para lo cual se plantearon los siguientes puntos que se verán plenamente beneficiados:

La importancia que se otorga a esta investigación se basa en gran medida al objeto de comprender más al adolescente dentro de su desenvolvimiento en el aula escolar y las actitudes que presenta hacia la educación.

La dirección que toma para el ámbito educativo va dirigida en beneficio de de una visión más amplia sobre la realidad educativa pues le permitirá conocer una de las situaciones que se manifiestan dentro del aula respecto a las actitudes hacia la educación, particularmente con los alumnos de segundo grado de secundaria del Instituto Fray Juan de San Miguel.

Un beneficio más que se puede obtener por medio de esta investigación va encaminado al personal docente, pues le permitirá adquirir nuevas herramientas para atender las necesidades del alumno.

En un contexto social la aportación que se ofrece es hacia el núcleo familiar, pues el hogar se ve alterado al observar que un integrante de la familia manifiesta actitudes no favorables frente a la educación y en consecuencia se podrá obtener apoyo en el diseño de nuevas estrategias para ayudar al alumno.

Así mismo, la importancia que brinda esta indagación para la sociedad es de carácter informativo y orientador, ya que le servirá como referencia para formarse cierta noción del fenómeno educativo y uno de los factores que puede influir en el rendimiento académico, en este caso las actitudes hacia la educación.

La Institución a la cual pertenece el grupo muestra, será informada sobre las actitudes que muestran los alumnos hacia la educación, determinando con esto un desarrollo más pleno del proceso educativo, pues se describe muy de cerca los comportamientos de los adolescentes así como la posible influencia de éstas al rendimiento educativo, para con esto comprender y entender la dinámica grupal.

Es preciso mencionar que el pedagogo es la persona que está relacionada directamente en el plano educativo, convirtiéndose en un facilitador de la educación y una persona que toma en cuenta cualquier factor que pueda ayudar al proceso educativo. Determinando así que es él el indicado para abordar cualquier problema educativo, pues es poseedor de conocimientos metodológicos y teóricos que exige una investigación formal.

Marco de referencia.

Dentro de este apartado se describe el lugar en donde se realizó la investigación, así mismo se comenta sobre la filosofía, visión, misión, objetivos, población, entre otros datos que puedan ser de relevancia para dar una visión más amplia sobre el contexto al cual hará referencia esta investigación.

El Instituto de nombre Fray Juan de San Miguel fue fundado el 15 de enero de 1957, por las hermanas Eduviges Alonso y Sor Conchita Schivia por solicitud y gestión de los padres Baldomero Fernández y Eduardo Gutiérrez para hacerse cargo del instituto, éste perteneciente a la obra principal de Juan Bosco, nombrada en honor de San Francisco de Sales, así como las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores Salesianos que forman la Familia Salesiana. Dicha Institución se ubica en la calle Venezuela número 51, colonia Los Ángeles, en Uruapan, Michoacán.

La visión que tiene este instituto va dirigido a las comunidades educativas de las obras animadas por las Hijas de María Auxiliadora, al desarrollar la educación evangelizadora, contribuyendo a la creación de la cultura de vida y esperanza, asumiendo la propuesta de más alta humanización de la persona y de la historia.

Así mismo, la misión es educar-evangelizando a los y las jóvenes en el arco de la edad evolutiva con el método que María Santísima inspiró en San Juan Bosco y el estilo educativo de Santa María Dominga de Mazzarelo, para acompañar el desarrollo del honesto ciudadano y buen cristiano y lograr que se inserte como persona comprometida según el Evangelio en la Iglesia y en la sociedad.

Los valores que impulsa esta institución son: confianza, comunión, alegría y sentido de fiesta, responsabilidad, solidaridad, piedad, amabilidad, libertad y espíritu de familia.

La filosofía converge en el desarrollo de teorías humanistas del siglo XX, en donde se ve al ser humano como un hombre en camino, que exige presencia de un educador, que acompaña y ayuda a descubrir el sentido de la propia vida, determinando que el hombre es el centro de toda obra educativa y comprende toda la corriente que tiene como valores supremos los Evangelios.

Los objetivos que pretende alcanzar el instituto se dirigen principalmente a:

*Formar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de ambos sexos, protagonistas de su maduración integral, agentes de transformación de una sociedad más cristiana y sujetos creadores de una cultura más humana.

*Acoger a la persona, centro de toda su acción, en sus múltiples posibilidades en su apertura a Dios, en su capacidad de proyectarse en el entorno y las interrelaciones colaborativas con los demás.

*Formar personas capaces de construir la comunión social, justa, fraterna, solidaria. Participativa, libre y democrática.

*Crear ambientes de apertura, en los que toda persona, especialmente el educando se sienta acogido, valorado y respetado.

*Inculturarse en los diversos ambientes, basándose en la universalidad, la convivencia democrática, los derechos humanos, la educación para la paz.

*Dar vida a un nuevo modelo de escuela incluyente basada en una acción evangelizadora, solidaria, abierta a la realidad sociopolítica de su entorno y comprometidas en su transformación.

Los principios generales de la educación que presentan dentro de esta escuela se refieren en gran medida determinar que todo hombre o mujer tienen derecho a la educación en plena igualdad de oportunidades, así como derecho a la educación con el acceso a una institución educativa abierta a todos.

Así mismo, se plantea que la sociedad tiene el deber de fomentar y garantizar a acción educativa como respuesta a los derechos de la familia. Los padres de familia son los primeros y principales de la educación de los hijos. Ellos tienen el derecho de exigir el tipo de educación y de centros que estimen más convenientes para sus fines.

El nivel socioeconómico de los alumnos es medio y alto, en gran medida los padres de familia son médicos, maestros, o dueños de negocios comerciales.

El instituto cuenta con preescolar, en cuyo espacio asisten 33 alumnos, Primaria con 338 estudiantes, Secundaria con una asistencia de 214 educandos y nivel Preparatoria conformado de 160 alumnos.

Dentro del nivel que se investigó (segundos grados de Secundaria) los grupos están conformados de una forma mixta. En el segundo grado grupo A con un total de 38 alumnos y el grupo B con 38 alumnos.

En cuanto a infraestructura, el Colegio cuenta con instalaciones para aulas y laboratorios así como áreas administrativas distribuidas estratégicamente en tres niveles, ubicando preescolar y primaria en la primera planta, secundaria en la segunda planta, y preparatoria en un tercer nivel.

Las áreas de recreación que ofrece esta escuela son en su totalidad adecuadas destinando un patio central, pasillos amplios, recibidor, canchas de fútbol y básquet bol, así como una cooperativa y un espacio para una tienda. Para áreas de las ciencias se cuenta con un laboratorio físico-químico- biológico. En la planta baja se encuentra la biblioteca escolar y en cada piso se hayan baños para niños y niñas.

Dentro de este instituto se encuentran un área de habitaciones para las hermanas de la congregación a cargo del Colegio.

En cuanto personal que labora dentro del área de Secundaria se contemplan a 18 maestros, una secretaria, directora y subdirectora. Así como seis asistentes que llevan el control de los alumnos y la atención personalizada de ellos.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO.

En el presente capítulo se contempla el tópico referente al rendimiento académico, mismo que desde hace mucho tiempo es determinante para la evaluación y desarrollo final del sistema educativo. De la misma manera se consideran los diferentes factores que intervienen en el alumno y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De esta manera se da inicio con el tema del rendimiento académico, parte de los objetivos centrales de una educación integral.

1.1.- Concepto de rendimiento académico.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, el rendimiento académico juega un papel relevante, pues en él se ve reflejado el esfuerzo de una planeación previa y la educación misma. Muchos autores han retomado este concepto, presentando así las distintas definiciones que contemplan la variable independiente: rendimiento académico.

Este puede ser, según Gallardo, citado en www.serbi.luz.edu.ve/scielo-php, cuantitativo, es decir, medible con calificaciones en forma de números, obtenida por los alumnos, también se puede evaluar cualitativamente, ésta dirigida a los cambios, procesos y acciones observados en el educando.

Un autor más que maneja conceptos de rendimiento académico es Pizarro (1985), el cual determina que éste “es una medida de las capacidades respondientes o indicativa que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (<http://sisbib.unms.edu.pe>), es decir, el producto que se obtiene al pasar por los diferentes procesos de la educación formal que se plantea y el cumplimiento de objetivos generales y específicos de los contenidos ya establecidos.

Por su lado, Kaczynska (1985), atiende a la noción de que el rendimiento académico es un conjunto de esfuerzos entre alumnos, padres de familia, maestros y escuela, para obtener un resultado que refleje el nivel de la institución y del alumno.

En tanto que Vega García (1998) ve a éste como lo que puede alcanzar a desarrollar el alumno al final de una etapa escolar general o en la evolución de una materia específica, aplicando evaluaciones pedagógicas que puedan evidenciar la efectividad de la educación y realizar una valoración a la dinámica empleada.

A nivel de enseñanza formal, como en cualquier proceso en el que se quiera obtener un producto dirigido a la educación, es necesario hacer una evaluación de lo que se ha adquirido o aprendido, o para verificar el cumplimiento de objetivos, así pues se determina el rendimiento académico.

De acuerdo con Mattos (1990), el rendimiento escolar tendrá que atender a una transformación que sea útil y beneficiosa para el educando dentro de su vida diaria.

Es por eso que el profesor contemplará la transformación en cuatro puntos desde su manejo como objetivos del profesor.

Atendiendo así al primer punto, el hecho comprender situaciones de la asignatura para poder resolver de manera inteligente los problemas reales.

A su vez el dominio del lenguaje técnico cobra importancia, pues la combinación de éste con el lenguaje o símbolos resultará más coherente para el alumnado.

La manera más recomendable de obrar de acuerdo a la situación que se esté presentando durante la clase es también una transformación que se deberá de lograr.

Son las actividades y la dinámica afectiva con la cual se reacciona ante estas situaciones, una parte relevante para lograr la transformación dentro de los alumnos.

Convirtiendo así a estas transformaciones en objetivos educativos manifestados al final de la formación de los alumnos, y como parte vital en la conformación de su personalidad, por que no sólo la evolución del alumno se puede comprobar en el nivel de conocimientos que se posean, sino en el cómo, cuándo, para qué y por qué actuar frente las diferentes situaciones que atraviesa como parte de esta sociedad tan cambiante.

Todo esto reflejado en mención de su conducta, su manera de sentir, la forma de resolver problemas o bien de emplear lo aprendido dentro de su educación formal.

Respecto a lo ya planteado, el rendimiento escolar “se convierte en una contribución sustancial para el desarrollo de la personalidad de los alumnos” (Mattos; 1990: 316). En concordancia con este autor, el rendimiento escolar deberá ser una visión real de un desarrollo integral del alumno, el cual se pueda comprobar y evaluar en un examen y con la observación continua del alumno.

Considerando lo anterior, se puede definir el rendimiento académico como la medición final de un proceso educativo formal, en el cual intervienen como indicadores los logros, saberes, actitudes y acciones encaminadas directamente al cumplimiento de objetivos planteados.

1.2.- La calificación como indicador del rendimiento académico.

La evaluación final que se obtiene dentro del proceso educativo es un serio compromiso, ya que la calificación es un indicador del rendimiento académico.

1.2.1.- La calificación.

De una forma cuantitativa, Zarzar (2000) dice que al acreditar se estima el punto administrativo-académico, que es la concordancia entre los créditos establecidos en una institución educativa formal y el desarrollo individual de la persona.

Esto se determina de acuerdo a Zarzar (2000), con la calificación o número que se asigna al desempeño logrado a lo largo de una unidad, curso o ciclo escolar.

Para la asignación de la calificación, es indispensable contemplar distintos puntos, en los cuales interviene el criterio del profesor al calificar; el nivel de retención que, según Zarzar (2000), es la amplitud de conocimientos, sin la contemplación del proceso de comprensión y manejo de ésta

Los objetivos de una didáctica-grupal correcta deberán contemplar el desarrollo de dos puntos para asignar calificaciones como la evolución de lo físico-motor, social conocimientos generales del saber y la comprensión de éste.

Así también, en un segundo punto, la sensación que despierta en forma de estímulo al llevarse la calificación que se obtenga como resultado final, pues ésta puede conllevar a la generación de actitudes a favor o en contra de la educación.

1.2.2.-Criterios para asignar la calificación.

Para asignar calificaciones es necesario tomar en cuenta distintos criterios, que de acuerdo con Zarzar (2000), son los siguientes:

Como primer criterio se presenta que la calificación tiene que ser continua, es decir, evaluar poco a poco la disposición y hechos que se expresan durante el proceso educativo.

Un segundo criterio que se considera para la calificación es el otorgar ésta en base a productos o actividades y no sólo por un examen, pues con éste se califica el hecho de conocer la información suficiente; en cambio al calificar por medio de una serie de actividades coherentes se podrá reflejar la verdadera comprensión y manejo de la información, para obtener un saber o conocimiento que se verá plasmado en un rendimiento académico más amplio sin tener que limitarlo a un número, o bien, una calificación.

El esfuerzo de los alumnos empleado en las actividades o trabajos asignados, son otro criterio que se deberá tomar en cuenta para calificar y no limitarlo a un último examen.

Existe el calificar no sólo por qué tanto se haya esforzado el alumno, si el resultado y calidad de este no se muestran en su trabajo como algo que cumpla los puntos marcados por el profesor.

Un autor más que define el hecho de calificar es Aisrasián (2003), el cual menciona que “calificar significa hacer un juicio respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se producen con el tiempo” (Aisrasián; 2003: 172), o bien, lo que el alumno manifiesta durante su educación y los rangos de calidad que se establecen.

En suma, el otorgar una calificación es un conjunto de actividades integrales que dependen una de otra, para dar un número que se pueda interpretar como un rendimiento pleno del alumno; sin embargo, en ocasiones ésta depende de la forma que se califique, ya sea de manera subjetiva u objetiva; integrando en la primera el humor, ánimo o la impulsividad que esté pasando el maestro al momento de calificar.

La objetividad en la calificación que se refiere a la evaluación y otorgamiento de calificaciones por medio de un proceso continuo de observación y la aplicación de actividades pedagógicas y un resultado final de un examen.

1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.

El rendimiento académico se ve afectado o alterado por distintos factores que abarcan diferentes aspectos, entre ellos la cuestión personal que apunta a lo fisiológico, a la inteligencia, o bien, a la motivación.

Dentro de un segundo bloque de factores se plasma la cuestión dirigida al ámbito pedagógico que se enfoca a la descripción de situaciones de organización institucional, didáctica utilizada, así como puntos de actitud del profesor al rendimiento académico.

Como último grupo de factores presenta lo social, contemplando las condiciones familiares los amigos y el ambiente del educando.

1.3.1 Aspectos personales.

Cuantiosas características de personalidad se ven relacionadas con el rendimiento académico que puede desarrollar el individuo dentro del contexto en el que se desenvuelve y actúa.

1.3.1.1 Fisiológicas.

La cuestión fisiológica es determinante en el desarrollo del alumno y para que se pueda llegar al éxito es necesario conjuntar el aspecto físico y el mental.

En relación con Tierno (1993), la alimentación es una acción que el alumno debe de tomar en cuenta así como los papás, pues en muchas ocasiones el niño o adolescente se va sin desayunar, o con un desayuno precario a recibir educación, provocando el surgimiento de sueño por la falta de recursos que pueda consumir el cuerpo para trabajar de una forma óptima de acuerdo a las exigencias que se presenten en la escuela.

El sueño es un punto importante que destaca Tierno (1993), pues él considera que un niño que no duerme bien o lo necesario, obtendrá un desempeño que no es normal y con ello un bajo rendimiento escolar.

1.3.1.2 Inteligencia.

De acuerdo con Powell (1975), la inteligencia a nivel Secundaria es más notable sobre el rendimiento académico, pues en la mayoría de las instituciones de este nivel la inteligencia y capacidades son más altas y entran o permanecen alumnos que son más aptos para desarrollarse dentro del nivel que exige la Secundaria.

Conforme al estudio realizado por Barrett, citado por Powel (1975), algunos factores como la necesidad económica, los antecedentes y el ajuste social, afectan la selección de los recursos dentro de la institución de igual forma que la inteligencia.

1.3.1.3 Actitudes.

Las posibles actitudes que muestre el alumno frente a la educación o como consecuencia de ésta, serán siempre observadas a detalle, pues ellas reflejan los cambios y alteraciones que se presente en la educación sobre el alumno.

La pereza es una de las actitudes que influye dentro de las actividades educativas, pues ésta “expresa la resistencia de la naturaleza humana a la sanción que atribuye el trabajo” (Avanzini; 1985: 42), es decir, el alumno se resiste a acudir a las exigencias de trabajo que debe realizar como parte de una comunidad social, en este caso la educativa, pero no es el hecho de la pereza como tal lo que debe preocupar, sino el hecho del por qué el alumno ha perdido el placer y el deber por trabajar en el medio escolar.

Siguiendo la cuestión sobre “los jóvenes que tienen una perspectiva del futuro pueden relacionar los estudios presentes con las necesidades posteriores y aprovechar a nivel más alto como resultado de tal percepción” (Powell; 175: 474). Considerando lo anterior se entiende que el alumno que integre y relacione contenidos teóricos que estudie en un actual momento con una visión más amplia y proyectada al futuro, se le facilitará un desarrollo de sus capacidades para aplicarlas en un presente.

1.3.1.4 Motivación.

Respecto a la motivación se puede decir que existen distintas fuentes que la brindan y que influyen en la ejecución de comportamientos académicos.

Fuentes (2005), maneja un primer punto que se refiere al proceso de aprendizaje, que es la ejecución de actividades y su impacto de agrado o desagrado ante esta actividad; y un segundo punto, el aprendizaje como producto, entendiendo a éste como el resultado final de una actividad educativa o las consecuencia expresadas por quien rodea al alumno.

En concordancia con Fuentes (2005), una de las cuestiones que pueden afectar a la motivación es el hecho de reprobado y la suspensión de escuelas en las que se encuentran los amigos cercanos del alumno.

Con base en lo anterior se puede decir que es función del maestro el asegurarse que el alumno realice las actividades de una forma afectiva y motivada y que, por ende, se refleje en el rendimiento académico de éste.

1.3.1.5 Hábitos de estudio.

De acuerdo con Powell (1975), los hábitos de estudio se crean y se forman desde la Secundaria y son necesarias para un futuro, por lo que éstos deberán ser atendidos desde este nivel e irse adaptando a las situaciones de estudio o niveles que exige el sistema educativo en las distintas instituciones de educación formal

1.3.2 Aspecto social y el rendimiento académico.

El ser humano es social desde que nace, pues entra en contacto con otros individuos. El entorno social y él están en plena construcción y retroalimentación, creciendo al paso del tiempo.

Como ya se mencionó, el ser humano se haya inmerso en sociedad, por ende se ve influenciado por ella. En este apartado se desarrollará el aspecto social y su influencia en el rendimiento académico.

1.3.2.1 La familia.

Es sabido que la familia es el primer entorno educativo en el que vive el hombre, dentro de ésta se desarrolla la comunicación, la confianza, el respeto, el amor, entre otros valores, que son considerados como plataforma para integrarse con éxito a la sociedad.

Avanzini (1985) dice que la presión que se formula por parte de los padres hacia los hijos, al querer adelantar al niño a periodos o etapas en las cuales aún no está preparado, determina el éxito escolar, o bien, el fracaso de éste.

En un sentido social “tampoco el retraso no debe confundirse con el fracaso cuando se debe a razones sociológicas” (Avanzini; 1985:21), pues en ocasiones el retraso escolar se puede presentar en consecuencia a la adaptación o no adaptación social del alumno como el hecho de hablar un idioma que no corresponde al país en el que se está habitando.

De acuerdo con Tierno (1993), las actitudes que muestren los padres hacia el fracaso o retraso escolar que muestre su hijo son el juzgar y el atacar al alumno sin tomar en cuenta el sentimiento de él mismo al ser el principal protagonista de su educación.

Avanzini (1985), comenta que de acuerdo al nivel de cultura, riqueza y propiedad de vocabulario que posea el padre o bien lo que manifieste con los hijos será la formación de éstos y se podrá dar continuidad con los padres e hijos a lo abordado dentro de un instituto educativo, dando una influencia favorable o desfavorable en el progreso de sus hijos.

Reforzando lo anterior, “el nivel verbal de los alumnos refleja el de su familia” (Avanzini; 1985: 54), pues el alumno manifiesta el estilo de desenvolverse de la familia en cualquier situación.

Este mismo autor, citado anteriormente, dice que existe otra situación la cual expresa que la ausencia de los padres al momento de reforzar conocimientos por medio de tareas con los hijos afecta notoriamente al desarrollo escolar aunque el padre este muy preparado si a su hijo no se le dedica tiempo necesario el riesgo de favorecer el fracaso escolar estará latente.

Inmerso en un proceso de identificación “le es difícil a un niño o a un adolescente proponerse un objetivo sociocultural que no esté encarnado a sus ojos por un adulto que conozca” (Avanzini; 1985: 58), es decir, si el adolescente no se ve rodeado de una influencia que le permita desarrollarse a un nivel superior al que ya tiene se le hará difícil asociar y experimentar lo que no tiene como ejemplo de vida.

1.3.2.2 Ambiente escolar.

La correlación que existe entre el ambiente escolar y el rendimiento académico va dirigido a la comunidad escolar, el entusiasmo que se muestra y el contexto que exista en la institución educativa.

Tierno (1993), considera que la inadaptación escolar afecta directamente al alumno y, por consecuencia, al rendimiento académico. Del ambiente escolar se

desprende la adaptación o inadaptación del alumno en su ambiente apropiado y cómodo.

En concordancia con Lang, citado por Tierno (1993), se considera inadaptado a la persona que tienen insuficiencias en sus aptitudes y muestra desajustes en su conducta provocando con esto conflictos duraderos y presencia de situaciones difíciles con circunstancias o vivencias de su edad o ambiente, en este caso el escolar.

Para toda circunstancia de éxito, el alumno o individuo deberá sentirse integrado con el ambiente en el cual se expresa a medida que se va integrando. El alumno para lograr un éxito de su labor como estudiante debe cooperar y alentar a un ambiente escolar adecuado rico en retroalimentación.

1.3.3 Factores pedagógicos.

La pedagogía busca analizar los diferentes puntos que puedan existir para el progreso de la educación, ya sea del ámbito social, fisiológico, filosófico, contextual y, ahora en este caso, la cuestión pedagógica dirigida a las instituciones educativas en las cuales el alumno se encuentra en constante contacto.

Los métodos pedagógicos, así como las actitudes que demuestran los maestros hacia sus alumnos, son cuestiones que se estudiarán.

Uno de los principales métodos pedagógicos que se presentan en algunas instituciones es el didactismo, que de acuerdo a Avanzini (1985), se refiere a la lucha

que existe entre lo que el maestro determina y actividades pasivas. Éste se encuentra en constante lucha con los métodos activos, que van más dirigidos a la interacción y participación del maestro y la educación paulatina del alumno.

El didactismo se va dando de una forma facilitada por parte de distintos factores, según Avanzini (1985), el primero es la figura del adulto, en este caso el maestro, que es quien da iniciativa, fija el orden de la presentación de los contenidos, determinando todo un orden en la aparición de los aprendizajes.

Un segundo rasgo es la falta de interdisciplina que existe en la organización de las materias; en el dogmatismo se fragmenta el conocimiento, impidiendo de esta manera la relación de todas las materias como un campo de retroalimentación una de las principales herramientas para lograr un aprendizaje más significativos.

Para el didactismo existe un propósito: “adaptar al niño a la escuela y no la escuela al niño” (Avanzini; 1985: 71), es decir, el alumno se tendrá que apegar directamente y al pie de la letra a lo que se indica dentro de la escuela y de acuerdo a las reglas y normas establecidas, si no lo hiciere de esta manera, éste se juzgará como un niño inadaptado, con falta de inteligencia o simplemente como una persona perezosa, obligando al niño a ser lo que se exige dentro de la institución sin respetar los aspectos individuales del alumno.

Dentro del didactismo se encuentra el postulado que negaba Rousseau, que el considerar al niño un hombre pequeño, casi igual al hombre adulto, diferenciándoles a éstos sólo la suma de conocimientos.

La emulación es un método pedagógico que se aplica en la educación a distintos niveles, éste se refiere a la “competición entre los alumnos” (Avanzini; 1985: 76), es decir, la competencia que se despierta entre los alumnos y el sentimiento de ser los que siempre sobresalgan en todas las actividades.

Los padres refuerzan este método, pues cuando sus hijos obtienen buenas notas se enorgullecen de ellos; en cambio, si no es así éstos se avergüenzan y activan nuevamente el sentimiento de los niños de sentirse apenados e intimidados.

Es así como este método separa a los niños de la solidaridad o camaradería que se pueda formar entre ellos.

Se le denomina atractivo al método pedagógico que consiste en “enseñar nociones serias de un modo agradable sin darse cuenta” (Avanzini; 1985: 78), entendiendo con esto el esconder una enseñanza de valor y trascendencia, en medio de una serie de actividades que muestren, que gusten, atraigan e involucren al alumno de una forma tal que no se de cuenta que lo que se realiza ésta dejando una enseñanza duradera para su vida futura o inmediata.

Una metodología que desde hace mucho tiempo se emplea para el reforzamiento del conocimiento es la enseñanza colectiva, que es de acuerdo a Avanzini (1985), una de las formas de transmitir el conocimiento por medio del trabajo de los alumnos en conjunto, repitiéndose los conocimientos cada uno de los alumnos. Propiciando la retroalimentación entre ellos, así como el diálogo, todo esto con mismo fin el de precisar una educación en un mismo punto.

Esta enseñanza colectiva pretende lograr una homogeneidad entre los alumnos, que provoque un mismo nivel escolar, a un solo ritmo de adquisición del aprendizaje, impidiendo el retraso de los alumnos, “la similitud de intereses, la identidad de posibilidades de atención y de fijación en el interior de un mismo curso” (Avanzini; 1985: 84), son las posibilidades que un niño puede desarrollar dentro de esta enseñanza, o bien la misma edad mental de cada uno de ellos.

Los fracasos que pueda tener una institución se inclinan a los programas, y no por el extenso contenido o sobrecarga que tengan, sino por la inadaptación de estos a los contextos o edades para quien serán dirigidos, enseñando de una forma adelantada o bien retomando cosas que ya se debieron de haber revisado con anterioridad para entender lo que se ve en un presente.

Para dar pie a la enseñanza de un conocimiento es preciso verificar en qué momento éste es asimilable, es necesario “realizar un trabajo muy largo, graduar unas pruebas, someterlas a unos alumnos a clases diversas, ver lo que la mayoría asimila efectivamente” (Avanzini; 1985: 86), para esto es necesario un trabajo minuciosos de observación y aplicación de técnicas que requiera en ese momento la comunidad estudiantil.

El maestro es una herramienta dentro del aula, la cual deberá de actuar como mediador de la educación y del alumno. Éste deberá suscitar la confianza y la facilidad de adquirir y comprender un saber.

El maestro no deberá reducirse ni juzgarse sólo por el nivel de conocimientos que posea, ni tampoco por la cultura que transmite, deberá ser un alguien con actitudes positivas y con espíritu de desarrollo y emprendedor de nuevas técnicas para el surgimiento de estrategias que permiten un nivel más alto en la educación de sus alumnos.

El verdadero papel del maestro deberá ser dirigido a “obrar de modo que ninguna noción se presente ante que las demás que se requieren para su comprensión, elaborar una progresión, adoptar un ritmo, elegir los ejemplos apropiados...” (Avanzini; 1985: 98), es decir, deberá ser todo un planificador apegado y contemplador de lo real para desempeñarse como un buen profesor, eliminando actitudes que puedan llevar al alumno al fracaso.

A manera de conclusión se puede decir que los factores que se involucran dentro del rendimiento académico son determinantes para éste, pues es muy susceptible a los cambios que se den alrededor del alumno. De esta manera el alumno se debe de hacer consiente de lo que le está afectando o lo que le pueda afectar.

El trabajo en conjunto del maestro, familia, entorno social, factores fisiológicos, dinámica escolar y la propia conciencia del alumno deberán estar siempre en constate relación, pues sólo así se podrá esperar un desarrollo integral del alumno.

En el siguiente capítulo se analizan las actitudes directamente relacionadas con el desarrollo del adolescente dentro de su medio contextual como es la escuela.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES

Durante el desarrollo de esta investigación se ha venido hablando sobre constantes de la educación como el caso del rendimiento académico que se puede definir como la medición final de un proceso educativo formal, en el cual intervienen como indicadores los logros, saberes, actitudes y acciones encaminadas directamente al cumplimiento de objetivos planteados, este juega un papel relevante, pues en él se ve reflejado el esfuerzo de una planeación previa y la educación misma.

Una constante más que se maneja en la educación son las actitudes, mismas que cobran importancia por el hecho de manifestarse por medio de ellas la visión que se tiene sobre la educación y la forma de ejecutarla, de ellas dependen los resultados de la misma pues estas son una reacción que se presenta ante un objeto, hecho o persona los cuales despiertan un sentimiento de predisposición ante esto, formando reacciones características sobre el objeto particular de la actitud.

El asignarles un apartado a las actitudes cobra importancia, pues conforman lo que es la variable independiente de la investigación. En este capítulo se describen los componentes de la actitud, la relación que tienen con la conducta, así mismo se contempla la cuestión se las actitudes son medibles y el cómo se podrían medir y su

dificultad. Y como la educación tiene el objetivo final, el del aprendizaje, se dedica un apartado a las actitudes y el aprendizaje contemplando la manera que pueden influir en éste, así como las actitudes que presenta el alumno y el docente las cuales pueden influir o determinar la educación.

2.1.- Conceptos.

El ser humano como ser social al interactuar con otros, conoce, actúa, aprende y expresa actitudes de los demás y de él mismo, es decir, las actitudes son resultado de la socialización.

Las actitudes se pueden definir “como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotado de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social que predispone a una acción coherente con las cogniciones y efectos relativos a dicho objeto” (Rodríguez; 2004: 86), o bien las relaciones que se manifiestan en un momento con un esquema mental previo a una situación, objeto o persona, tomando en cuenta una carga afectiva que se predispone ante esto.

Krech (2004) (citado por Roldán), considera que las actitudes son un conjunto sistematizado de tipo cognoscitivo, sentimental y reactivo duradera en función de un objeto en especial.

A su vez, Pallares (1981) hace mención en distintos puntos sobre las actitudes determinando que éstas son tendencias que se manifiestan y se forman ante

personas, ideas o hechos, considerando a estos últimos como objetos de las actitudes.

Las actitudes sobre un objeto se determinan de acuerdo a la relación existente entre las variables no observables y el conocimiento que se tiene sobre un objeto, pudiendo reaccionar a favor o en contra de dicho objeto.

De esta forma y retomando lo anterior, se puede realizar una definición de actitudes de la siguiente manera:

La actitud es una predisposición que se presenta ante un objeto, hecho o persona formando reacciones características sobre el objeto particular de la actitud.

2.1.1.- Actitudes hacia la educación.

Partiendo de que las actitudes son (www.minedu.gob.pe.umx, 2001), predisposiciones para actuar que se tienen hacia una materia, tema, suceso o idea.

Así mismo en la educación existen reacciones sobre los objetos de las actitudes como las materias escolares o bien situaciones a las cuales se expone el ser humano.

Retomando lo mencionado en la página electrónica (www.minedu.gob.pe/umx/2001), en la cual se indica que si alguna persona presenta alguna actitud favorable hacia un determinado objeto, este se comportará favorablemente hacia dicho objeto, contextualizando este punto si el alumno muestra una actitud de agrado hacia alguna materia u objeto de la actitud se verá con mejores resultados.

Sin embargo, no es una constante que la actitud favorable beneficie a los resultados del trabajo en una materia dando el caso que si la actitud es negativa se puede motivar a poner más empeño y no obtener resultados bajos.

Roldán (2004), comenta que las actitudes hacia la educación que construyen los alumnos son resultado de las constantes experiencias que vive el educando de forma afectiva provocando reacciones particulares sobre hechos explícitos predisponiéndose a los nuevos aprendizajes.

El concepto de la actitud sobre la enseñanza de las ciencias consiste en “una predisposición adquirida y organizada a través de la propia experiencia, que responde ante hechos concretos según una dirección establecida por esos hechos y que motiva a reaccionar ante ellos” (Roldán: 2004; 8), es decir la forma singular de actuar ante circunstancias, que despierten a su vez en el individuo un sentimiento representado en una actitud favorable o desfavorable.

Por tal motivo el hecho de saber o conocer cuáles son las actitudes que se manifiestan ante las enseñanzas, cobra una importancia significativa, ya que si se tomara en cuenta el impacto que tiene la forma de manejar las enseñanzas en el aula o educación en general, se discriminaría o aumentaría los contenidos de aprendizaje al formarlos e implementarlos.

2.2.- Componentes de las actitudes.

A continuación se describirá el significado de los componentes que forman las actitudes: componente cognoscitivo, afectivo y el componente relativo a la conducta.

Dando inicio con una característica sobre la variable dependiente (www.minedu.gob.p/umx/2001), las actitudes son variables latentes no observables que se infieren partiendo de respuestas que reflejan un resultado favorable o no sobre un objeto de la actitud.

El componente cognoscitivo va encaminado a las creencias que el individuo tiene sobre hechos o personas, favor o en contra, es decir la representación que se evoca sobre el objeto de la actitud.

Dentro de los distintos componentes de las actitudes se encuentran también las del afectivo que se refiere al “sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social” (Rodríguez; 2004: 87), que es una de las características que se pueden observar y evidenciar ante los objetos de la actitud.

El componente afectivo es uno de los más evidentes dentro de las actitudes pues este manifiesta si se está a favor o en contra del objeto de la actitud.

De una forma general este componente se rige por los sentimientos e intensidad de estos (positiva o negativa), que se tengan ante un objeto.

En el componente conductual de acuerdo a la página electrónica www.minedu.gob.pe, intervienen las “respuestas que el sujeto tendría en reacción al objeto de las actitudes” (Morales, 1994, 45), es decir posturas o reacciones ante un estímulo.

Newcomb (1965), citado por Rodríguez menciona que las actitudes sociales determinan un estado predispuesto a un hecho que al atravesar por una situación activadora o que provoque alteración o influencia se convierte en conducta. Es decir la conducta es un resultado de una actitud y van en estrecha relación.

2.3.- Cambio de actitudes.

La conducta es una constante relación entre distintas actitudes. Involucrando los sentimientos y pensamientos, así como también lo que los demás piensan.

Así pues se plantea que “las actitudes se forman a través de la experiencia” (Jones; 1990: 447), es decir éstas se van conformando de acuerdo al contexto y alteraciones del mismo, modificando a su vez con las mismas experiencias.

Las actitudes son aprendidas y modificadas durante la vida, pues el ser humano nace sin ningún estereotipo o esquemas de conocimiento que pueda o sepa aplicar a las nuevas experiencias.

En ocasiones las actitudes que se tienen no coinciden con la conducta y lo que se muestra a los demás. De acuerdo a Festinger (2003) citado por Castro contempla que la acción y conductas influyen y determinan las actitudes del individuo, conceptualizando como disonancia cognoscitiva.

Planteando que al tener dos conocimientos sobre un objeto que se contrapongan se formará una tensión psicológica desagradable inclinando al sujeto a buscar la manera de disminuir la tensión o disonancia. En suma es la realización de una conducta opuesta a su actitud o forma de contemplar el objeto de la actitud.

Esta conforme Castro (2003) es parte de la vida diaria, ya que en muchas ocasiones se participa en situaciones en las cuales se debe de elegir alternativas contradictorias y así mismo se expone a situaciones de mensajes persuasivos por situaciones o personas que intentan condicionar y cambiar las actitudes.

La actitud se basa en la predisposición para acercarse o evitar algunos objetos de la actitud y es aquí en donde entra el convencimiento al tratar de persuadir sobre la cognición de una persona, conduciendo a la decisión que se espera de acuerdo a la persuasión.

Para que se dé la persuasión, Jones (1990), existe el comunicador persuasivo el cual trata de cambiar o desarrollar el comportamiento influyendo en un factor que lo modera.

La persuasión se divide en tres tareas que el comunicador emplea “puede desear producir una actitud, cambiar el signo de una actitud existente o incrementar su intensidad” (Jones; 1990: 451), todas ellas dirigidas a la alteración de las actitudes.

Esta es una de las técnicas que se pueden emplear para el cambio de actitudes. A su vez existe existen otras técnicas, Castro (2003), que atienden aspectos como la motivación las necesidades, la autoevaluación, el compromiso, la libre elección, el diálogo entre otras, todas ellas con la finalidad de integrar componentes cognitivos, afectivos y conativos, bastando solamente una alteración dentro de un componente para que se dé un cambio de actitud.

En el ámbito educativo el docente influye en el comportamiento conducta y actitudes que el alumno puede manifestar. Uno de los conceptos que maneja Ausubel (2005), es la desilusión progresiva que se presenta en el alumno conforme van avanzando de grado. Esto se refiere a la visión y sentimiento que se va construyendo en forma negativa hacia el aprendizaje y que el maestro va retroalimentando bajo la aplicación y ejecución de acciones que provocan actitudes de rechazo o bien de descontento o desinterés por hacer mejor su trabajo.

Al momento de no valor el esfuerzo de los alumnos al elaborar alguna tarea o por el contrario si no le puso empeño al realizarla y al momento de llegar al grupo se encuentra con que el profesor solamente consideró quien cumplió sin revisar calidad y esfuerzos empleados.

Ausubel (2005), afirma que es necesario que el alumno se imponga metas realistas y accesibles para lograr una mayor motivación, pues si el alumno se ve envuelto en el cumplimiento de objetivos su actitud cambiará, así mismo estos deberán ser de acuerdo a su nivel de capacidad.

Así mismo las actitudes que se implementen en el aula tendrán que respetar el interés de los alumnos pero sin limitarse a estos nada más.

Se puede afirmar entonces que las actitudes son tendencias que despiertan un sentimiento favorable o desfavorable hacia un objeto, como pueden ser personas, hechos e ideas. A su vez se puede hacer mención que los cambios de actitudes se dan con base en nuevas experiencias, por las cuales se modifican las actitudes hacia un objeto en particular.

2.4.- Medición de actitudes.

Durante este apartado se menciona una faceta más sobre las actitudes, la medición, un tanto compleja pero de la cual se tratará de dar explicación.

El primer punto a cuestionar es si realmente se pueden medir las actitudes, pero cómo medir la actitud o la forma de actuar de una persona, para esto es

necesario convertirlas en opiniones pues estas son “una expresión verbal de las actitudes.” (Summers; 1978: 58)

La opinión de acuerdo a Summers (1978), será un medio para medir las actitudes, pues estas no se podrán medir directamente, pero existe la posibilidad de presentar dificultad al manejar una opinión ya que en concordancia con este autor, la persona que expresa su opinión podría estar mintiendo y coordinar su actitud con la opinión manifiesta.

Se debe de tener presente que al medir las actitudes por medio de la opinión puede existir discrepancia o error de medida al obtener un resultado final.

De acuerdo a Summers citado por Castro (2003), la medición de las actitudes contempla tres subprocesos:

Identificar las muestras que puedan ser útiles como fuente de investigación para la actitud ha estudiar, así mismo el realizar una rigurosa recolección de muestras y por último convertirlas a actitudes en una variable cuantitativa o bien que se puedan medir.

Para la medición de actitudes Summers (1978) menciona que existen distintas técnicas que son útiles para dicho punto.

Como primera técnica existen los informes personales que constan de preguntar al individuo directamente lo que piensa, lo que siente o lo que estaría de

acuerdo a hacer por el objeto de la actitud, dígase persona, idea o hecho, utilizándose instrumentos de aplicación colectiva como los cuestionarios y la entrevista.

Existe también la observación de la conducta manifiesta, que es la observación que se realiza a la conducta o forma de actuar de una persona o grupo de éstas, teniendo como riesgo la falta de correspondencia entre actitud y conducta.

Una técnica más que se emplea para la medición de actitudes es la realización de tareas objetivas, intentando determinar con estas un análisis de las reacciones del sujeto, estableciendo categorías previamente, para que estas se puedan aplicar test objetivos y pruebas de contenido.

Las reacciones fisiológicas es una fuente que determina la activación de un sentimiento no su dirección.

Para clasificar los instrumentos de medición de las actitudes se encuentra la persona que reporta el tipo de respuesta solicitado.

El resultado de la medición de actitudes deberá cumplir con características tales como la confiabilidad y validez.

La primera contempla, de acuerdo a lo citado en la página electrónica www.minedu.gob.pe, “la consistencia de los puntajes obtenidos por un mismo grupo de sujetos a través del tiempo (Henerson, 1975), o bien lo estable y duradero resultados obtenidos de un grupo.

La validez de contenido está de acuerdo ha Lazarte, acuerdo a lo citado en la página electrónica www.minedu.gob.pe , (1996), tiene como finalidad el evaluar si los ítems o bien el nivel de resultados que representan el objetivo de la actitud que se desea medir. Y para esto es necesario que se establezcan los objetivos de la actitud y los ítems que se desean medir.

A manera de conclusión se puede decir que las actitudes deberán medirse por medio de las opiniones tratando de obtener resultados objetivos y más cercanos a la realidad.

En el siguiente apartado se abordarán contenidos sobre las actitudes y la relación con el aprendizaje

2.5.- Actitudes y aprendizaje.

El aprendizaje se ve influido por diferentes factores entre ellos las actitudes que se presentan en el salón de clases.

Las actitudes hacia la educación que se manifiesta dentro del aula influyen de acuerdo a Noro (2006), al momento de que se desnaturaliza la labor del profesor y de la misma escuela tratando de hacer creer que cada quien se realiza su labor. Sucintándose la ausencia de actitudes como el interés y el compromiso.

En la educación las actitudes se forman “porque los estudiantes están expuestos constantemente a experiencias afectivas que les provocan reacciones específicas ante hechos concretos y que influyen en sus apreciaciones de los nuevos conceptos que están construyendo, (Roldán; 2004: 8), es decir las actitudes influyen a medida que se van integrando con nuevos aprendizajes tomando posturas precisas ante estos.

De acuerdo a Roldán (2004) en ocasiones no se toma en cuenta esta situación actitudinal, dejando a un lado el hecho de que no se construya con éxito nuevos conocimientos por cuestiones de la manifestación de actitudes desfavorables ante la educación.

En el proceso educativo Noro (2006) se consideran distintas actitudes como el interés que se muestra por la escuela, es decir el interés que se expone sobre la verdadera labor de esta institución como un lugar de conocimiento y mera educación.

El descubrimiento, respeto, aprecio por el conocimiento y el saber, es una segunda actitud que se puede explicar en el valor que se le da al conocimiento como una riqueza de cultura y saber, esta actitud se considera en el proceso educativo al momento de no brindarle la importancia los contenidos como algo útil para el cambio de actitudes.

Valorizar las herramientas e instrumentos de la educación como las materias de trabajo los instrumentos audiovisuales, libros entre otro, este valor es importante en el proceso educativo pues en ocasiones no son utilizadas de forma debida se desperdician.

Una actitud más que se deberá atender es el hecho de reconocer el valor del docente como un ser que educa y facilita el proceso educativo, sin subestimar ni desnaturalizar su rol.

El reconocer a la persona misma como un sujeto de aprendizaje y así mismo como un ser capaz de apropiarse y procesar conocimientos.

El hecho de reconocer a los demás como buscadores y compañeros en el arte de aprender es una actitud que se debe considerar al ir construyendo un ambiente grupal de armonía y de actitudes inclinadas al rendimiento académico.

Aplicar el tiempo y calidad al estudio ubicando el tiempo y espacio escolar en su momento y realidad del contexto.

La actitud de identificarse en un rol de autoridad y asignarle a cada uno la importancia debida para lograr el funcionamiento de un respeto mutuo.

Al manejar las actitudes de forma correcta dentro del aula puede cobrar importancia pues en ellas se centra la forma de ver la educación y así mismo la forma en la que se va actuar frente a esta por esta razón el profesor deberá de tener cuidado al manejarlas.

Aplicar la verdad por medio de la sinceridad reconociendo las virtudes y fragilidades ante la persona misma y ante los demás es de importancia pues esta conlleva a la humildad.

Actuar de forma crítica e interrogante al entrar en contacto con la educación es llevar una actitud cuestionadora y de inquietud, esto puede mejorar la educación

pues el educando ejercita su carácter de investigador y constructor de su propio conocimiento.

Una última actitud que si se maneja de forma adecuada puede llegar a tener buenos resultados es de acuerdo a Noro (2006), es la visión realista y confiada frente al futuro, en la cual el futuro y la proyección de él no se contempla como algo lejano e inalcanzable sino como algo más próximo el cual depende de acciones concretas en el presente para poder acceder a él.

A manera de síntesis se puede mencionar que las actitudes se pueden medir pero es necesario convertirlas a opiniones que concuerden con las actitudes pues no existen técnicas que puedan medir o cuantificar la esencia de la actitud, y si para medir las opiniones como la encuesta o los cuestionarios, como todo método científico la credibilidad de estas se basarán en la confiabilidad y la validez existente en las técnicas o herramientas de medición.

Así mismo, las actitudes están sujetas a cambios y son adquiridas y modificadas por las experiencias que es sujeto el ser humano como un ser social.

En suma el conjunto de actitudes que muestra el alumno y el docente beneficiarán o bien perjudicarán al proceso de educativo, así como la dinámica escolar, es por eso que las actitudes deberán tener coherencia con la conducta y

reflejar lo que realmente se piensa y manifestarlas en estas, obteniendo un resultado optimo en el rendimiento académico.

El contexto en el cual se llevará a cabo la investigación será de un ambiente adolescente el cual se ve rodeado de diversas actitudes que ven de acuerdo a su edad y su entorno social, en el cual se desenvuelven, es por esto que se dedica a continuación y espacio para la descripción de esta etapa, la adolescencia su definición y características centrales de la adolescencia, su desarrollo psicosocial durante esta.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA

Se ha venido hablando de distintos puntos tales como las actitudes y el rendimiento académico y su correlación, sin retomar el actor principal en el que giran todos estos puntos, este es el adolescente y sus características principales. Es de importancia rescatar y retomar un apartado que describa al adolescente, tratando de tener un acercamiento sobre su posible realidad y de esta manera entender y contextualizar la relación que tienen con las actitudes frente a la educación y el rendimiento académico.

En el presente capítulo se describe las principales características con las que cuenta el adolescente; así mismo se dedica un apartado a la institución que aporta de herramientas claves al adolescente para su socialización y su adaptación al entorno en el que vive, ésta es la escuela, que va de la mano con el desarrollo del sentido social y con la aplicación de las relaciones interpersonales así como la educación dentro de ella.

Partiendo así, con el punto en donde se destaca que la adolescencia es una etapa del ser humano que se denomina compleja por sus diferentes cambios que experimenta el ser humano.

La adolescencia ha sido de interés para la investigación pues representa la población con la que se realizará el estudio. En esta etapa el ser humano se ve sujeto a cambios que marcan el salto de niños a adultos; es durante éste periodo que el adolescente evoluciona para alcanzar la madurez tanto física, emocional y social.

3.1 Características generales de la adolescencia.

Es de importancia rescatar que el término adolescencia “proviene del verbo latino *adoleceré*, que significa crecer o crecer hacia la madurez” (Hurlock; 1997: 15), es en esta etapa donde el ser humano comienza a ver la vida de manera más cuestionada pues va adquiriendo esa madurez cognoscitiva de poder interpretar las situaciones de la vida por él mismo.

La adolescencia es una significativa etapa dentro del desarrollo del ser humano; entre los diez y doce años el niño cierra la última parte de su infancia y da paso a otro periodo completamente distinto en todos sus aspectos que es la adolescencia.

Cabe señalar que la adolescencia de acuerdo con Hurlock (1997), se conforma con la pubertad que son los cambios físicos y la madurez sexual que se manifiesta entre un año o dos, a diferencia de la adolescencia que tarda alrededor de cuatro años presentando cambios psicológicos, sociales y emocionales. A su vez

manifiesta que la adolescencia es un período de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto.

El crecimiento y desarrollo del adolescente se hacen presentes desde la perspectiva de Horrocks (1996), haciendo referencia de la siguiente manera:

El adolescente se percibe más consciente de trata de entender el mundo de los mayores al cual ya va a pertenecer y trabaja paulatinamente en la auto estabilización, razona su propio rol social e incluye el de los demás.

La búsqueda de estatus como un ser individual y el abandono de la autoridad que se tenía sobre él, es una característica de la adolescencia, a su vez surge el interés vocacional y la lucha por la dependencia económica.

El ser humano como ser social busca el reconocimiento como tal, e intenta integrarse en su rol dentro de su contexto; la atracción heterosexual adquiere una importancia significativa y puede llegar a crear conflictos en sus actividades.

A medida que el adolescente se va integrando a las actividades de los mayores éste deberá de cubrir requisitos intelectuales para darle una mayor capacidad cognitiva y desenvolverse con más coherencia de acuerdo a su edad.

Una de las principales realidades que tiene que asimilar el adolescente son los cambios físicos que está experimentando, su voz cambia, su cuerpo se modifica y en

lo sexual comienzan a aparecer cambios secundarios; la imagen corporal que se tienen de sí mismo es muy importante pero en esta etapa adquiere realmente una importancia muy delicada, pues como lo comenta Delval (1994) los cambios que atraviesa el ser humano en esta etapa no suceden al mismo tiempo entre adolescentes y puede surgir el miedo de no alcanzar a los demás en su desarrollo o verse así de grandes como el que presenta primero las características de desarrollo físicas.

La adolescencia se puede dividir en inicial y final, (Hurlock, 1997), comenzando con la madurez sexual y culminando con la independencia de los adultos, teniendo como línea divisora la edad de diecisiete años pues en esta edad el adolescente ya ha adquirido un estatus más marcado entre su contexto que aquel que aún está entrando a esta etapa.

Como se ha mencionado la adolescencia no sólo son cambios físicos que se pueden notar a primera vista, este período también contempla cambios más perdurables que marcan al ser humano como la adquisición de valores, la constante confrontación entre lo real y lo que el adolescente crea en su mente.

En la etapa adolescente se producen desajustes entre los valores que transmiten las generaciones mayores y la realidad que rodea al joven, “los valores que se nos han inculcado de solidaridad, justicia, reciprocidad, respeto a los otros, altruismo, etc., se descubre de pronto que sólo existen en la imaginación y los deseos, y que la realidad social, muy frecuente, no se adapta para nada a ellos, que

existe una doble moralidad, de la que se dice y de la que se hace” (Delval; 1994: 588), el niño pasa de una etapa donde veía al mundo como la pura realidad a una etapa donde cuestiona y considera que hay falsedad y que la realidad que ahora enfrenta es imperfecta y en muchas veces contradictoria a las normas y valores que se transmitieron a lo largo de su infancia.

El adolescente como parte de la sociedad construye relaciones socio afectivas con los demás reforzándose actitudes sobre éstas y conductas que lo identifican en su rol como joven, es así como a continuación se presenta un apartado que describirá de una forma clara y concisa el desarrollo afectivo que presenta el adolescente.

3.2.- Desarrollo afectivo.

El adolescente se encuentra en una constante relación con las personas que lo rodean, obligándose de esta manera a comprender las actitudes de los demás hacia él.

De acuerdo con Osterrieth (1984), al cambiar de escuela, de programas educativos y de dinámica escolar, al adolescente se le van exigiendo mayor compromiso con su entorno y con él mismo pues se tendrá que adaptar a una nueva forma de vida alejándolo de los privilegios que tenía de niño.

Ahora su papel se ve un tanto confuso pues de ser en la primaria un alumno de los mayores en un presente se convierte en uno que apenas inicia su educación secundaria y se ve como un novato frente a los que ya van en tercer año escolar de a educación secundaria.

En su búsqueda por entenderse a sí mismo se siente incomprendido por los demás y se niega a portarse como los demás lo piden, dando así la rebeldía hacia los mayores, tal como lo plantea Osterrieth (1984), el adolescente para ser él mismo y convencerse de su nueva posición se tendrá que adaptar y diferenciar de cualquier cosa que tenga relación con su antigua posición.

En el aspecto social es la familia la que juega un papel muy importante, pues es la primera influencia socializadora sobre los adolescentes, en ocasiones “la ruptura de la identificación familiar se ve compensada por la admiración hacia figuras alejadas” (Delval; 1994: 575) pues éstas se convierten en figuras simbólicas, que apoyan sus creencias e ideales.

Esta alteración del aspecto familiar se puede modificar por el establecimiento de relaciones afectivas entre amigos, tomando a la amistad, como una variante muy importante para el adolescente, el término de la amistad se aborda más adelante.

También se ve durante esta etapa el descubrimiento del amor y la atracción física, como consecuencia de todo esto y también determinado por la respuesta

social pueden surgir trastornos o desajustes emocionales, repercutiendo a nivel personal y social.

Lo social es un aspecto muy importante del cual Delval (1994) comenta, que en todas las edades el medio social tiene una influencia muy clara, pero es en la adolescencia un factor destacado y distinto pues cuando se era un niño estaba sometido y determinado por el medio social sin tener la conciencia de esto, ahora cuando ya es un adolescente se percata de la presión que puede ejercer la sociedad y ya no es sólo un sometido sino que comienza a ser un actor en su contexto.

La relación que el adolescente lleve con sus mayores es muy importante pues “si el adulto no es capaz de ser comprensivo y generoso y de mantenerse sereno, puede producirse violentas tensiones” (Osterrieth; 1984: 38), es decir la relación que se construya, trato o imagen que el adulto proyecte hacia el joven se verá reflejado en sus actitudes hacia él, ya sea de aceptación o no.

De una forma contraria existen adultos que de acuerdo a Osterrieth (1984), se ven mirados favorablemente por el adolescente, teniendo como característica la capacidad de escucharlos, de verle como algo serio y concuerdan con sus propias preocupaciones. Permitiéndole por medio de la imitación de estos adultos la aclaración de un contorno de la propia personalidad.

Las relaciones sociales que se forman en esta etapa (Osterrieth, 1984), se pueden identificar en una especie de ensayo del amor, teniendo como finalidad la confirmación de su personalidad y su identidad.

Una de estas relaciones es la amistad que se puede definir como “un modelo de relación voluntaria afectiva que tiende a ser estable, por encima y fuera de los lazos parentales, entre individuos que se consideran distintos pero iguales y que sin otro fin que el placer aceptan estar juntos, tener relaciones frecuentes y comunicarse en un alto grado de confianza. En su base hay experiencias vividas juntos y el deseo de vivir momentos de reciprocidad simétrica que excluyen unas relaciones de dominación” (Lutte; 1991: 246), es decir el determinar a una persona como amiga integra más que una relación de pertenecer a un grupo. Esta denominación va más allá pues intervienen aspectos como la lealtad, la disponibilidad, la intimidad, la ayuda recíproca, la confianza, entre otras consideraciones, para que se pueda conformar una amistad.

La reciprocidad es un nuevo término para el individuo en esta etapa pues él va alcanzando la habilidad de valorar las confianzas del otro y comienza a verlo como una persona única; él va adquiriendo la capacidad de comprender las ideas y así mismo los sentimientos de la persona que considera su amigo o amiga, esperando lo mismo del otro, “la intimidad y las confianzas recíprocas permiten al adolescente conocerse mejor, comprender las transformaciones de su persona mirándose en el otro como un espejo” (Lutte; 1991: 250), es decir, que el hecho de lograr una

intimidad y confianza ayuda a la formación del auto concepto y en consecuencia de la identidad.

El ser importante para las personas que se encuentran en el contexto inmediato, adquiere una particularidad en el ser social y en los adolescentes aun más, pues en este periodo pasan por momentos de inseguridad donde necesitan de aquella persona cercana pero distanciada de los lazos parentales, para sentirse reconfortados y despertar el sentimiento de considerarse importante para el otro.

La adolescencia está llena de cambios físicos, sociales y cognoscitivos, teniendo como finalidad la madurez y el desarrollo pleno de estos. A continuación se presenta una descripción sobre el desarrollo y capacidades cognoscitivas que atraviesa y logra el adolescente.

3.3.- Desarrollo cognoscitivo del adolescente.

El adolescente deberá alcanzar la madurez en sus diferentes puntos uno de los cuales es la madurez mental y su inteligencia al resolver problemas de su vida diaria, así mismo como lo manifiesta Lutte (1991), la inteligencia deberá de ayudar al individuo a adaptarse al medio.

Al acceder a una nueva edad los humanos se enfrentan a diferentes cambios, le adolescente al llegar a esta etapa será capaz de actuar de acuerdo a su edad como lo manifiesta Lutte (1991), ahora deja de ser un niño, en un presente ya se ve

interesado por temas de mayor dificultad, da sus puntos de vista y puede decir si está a favor o en contra de estos, así como el por qué de su inclinación.

Expresan sus valores, ideales en términos abstractos como libertad, igualdad justicia y lealtad, dándoles a estos la interpretación y aplicación adecuada para ciertas situaciones que se le presenten. Ahora son capaces de desglosar el conocimiento, dándole mayor significado a su aprendizaje.

El joven logra identificarse con las personas o hechos de su contexto; logran entender los procesos de la educación así como las actividades que lo pueden favorecer para un logro mayor de ésta.

Perlman (1985), comenta que los adolescentes tienden más a pensar lógicamente, seriamente y claramente, que cuando eran menores, puede ampliar la regla del proceso de adquisición, impuesta cuando era niño, a la regla de legitimación. Ahora el joven es más cuestionador pues al paso que va aprendiendo las reglas de la sociedad va comparando lo que dicen los adultos a lo que verdaderamente aplican y se preguntan si estas son las reglas adecuadas.

Para Lutte (1991), la amistad puede responder a las necesidades cognoscitivas del adolescente, pues entre ellos comparan puntos de vista, usando la reciprocidad, dando pie al aprendizaje y un proceso de pensamiento más formal. Como en esta etapa aparece la soledad como consecuencia de la diferenciación e

individualización la amistad permite dar y recibir e inhibe el sentimiento de abrumación que causa la soledad.

Piaget (citado por Lutte, 1991), divide el acceso al pensamiento formal en distintos puntos tales como: con la asimilación el sujeto impone al medio una de sus estructuras integrándolo en sus esquemas intelectuales. Por medio de la acomodación modifica sus esquemas de conocimiento que se poseían para tomar en cuenta el nuevo aprendizaje del medio.

El pensamiento formal es el que se deberá alcanzar en la edad de los once y doce años, que es la edad que da inicio la adolescencia, de esta manera se accede al desarrollo cognoscitivo y equilibrio final del adolescente. El pensamiento formal va dirigido la comprensión y forma o manera de desglosar el conocimiento.

Pero no sólo se ve influenciado el desarrollo cognoscitivo por las capacidades individuales que el adolescente desarrolla sino también por distintas variables, que pueden facilitar o hacer más difícil la construcción del pensamiento formal.

Entre estas variables está el sexo (Lutte, 1991), determinando que los niños acceden al pensamiento formal que las niñas, pero en cuestiones de materias de nivel básico el nivel entre niños y niñas son similares

La clase social y el grado de instrucción son una variable más que determina el pensamiento formal, considerando las operaciones concretas sin diferencia entre las clases sociales, pero si en las pruebas de clasificación.

El pensamiento formal alcanza mejor su desarrollo cuando se ve beneficiado por medios que permitan el intercambio de opiniones relativizando los conocimientos ayudándoles a darse cuenta de sus capacidades que ahora tiene como adolescente. Este se resume en la variable de tipos de educación y variables personales.

Existen distintos medios y lugares que pueden ser de gran ayuda para la adquisición y desarrollo del pensamiento formal uno de ellos es la escuela, que a a continuación se abordará, dando como un primer acercamiento una descripción de esta.

3.4.- El adolescente en la escuela.

En el desarrollo del hombre intervienen distintos factores como el contexto social, la familia, cuestiones psicológicas, entre otros, particularmente en el plano educativo interviene la escuela en la cual la mayoría de las personas pasa gran parte de su tiempo.

Si bien lo comenta Gavilán <http://www.educared.org.ar> (2003), las tareas fundamentales del adolescente que deberá de cumplir son el logro de la identidad y una apertura al mundo social, en estos dos puntos intervienen la escuela pues es una institución que tienen a su cargo planes educativos y actividades cuyos fines giran en torno a la integración del individuo a la sociedad y al mundo de la cultura.

Una de las funciones que la escuela debe cumplir es el “hacer conocer el pasado” (Gavilán; <http://www.educared.org.ar>: 2003), citado en la página electrónica www.educared.org, es decir conocer lo ocurrido en la historia pasada pero sin dejar de tomar en cuenta el presente para construir un futuro mejor y diferenciado.

El adolescente es muy exigente y cuestionador de acuerdo a sus intereses, por esta razón el sistema educativo debe transformarse constantemente para de esta manera atender la persistente demanda de los jóvenes.

Así mismo Gavilán <http://www.educared.org.ar>(2003), propone características que la escuela de hoy debe cumplir para atender y lograr la identificación con los adolescentes:

Lograr un punto de encuentro y re-encuentro entre adolescentes y adultos, una sana comunicación y enlace entre ellos, brindar una mirada diferente hacia el futuro contemplándolo como algo prometedor, proponer una cultura del esfuerzo es decir valorar el esfuerzo de aprender, realzarlo con empeño y calidad para crear carácter y voluntad y así llegar a la formación de pensamientos más complejos.

La escuela de hoy deberá de tener apertura a la sociedad en la que se encuentra, estar siempre comprometida con ella para brindar servicio de calidad, así como estar flexible a los cambios tan presentados en este mundo social.

Cultivar, construir y reconstruir vínculos entre el docente-alumno, docente-docente, alumno-alumno, es decir que exista una retroalimentación entre ellos para lograr una mejor dinámica de trabajo y escolar.

El maestro debe ser un líder testimonial Gavilán <http://www.educared.org.ar>(2003), que no sea esa persona que manifieste incoherencia con sus actos y su palabra, el profesor deberá de expresar coherencia y autenticidad en su labor como docente, pues los adolescentes son muy observadores con los adultos y cuestionan siempre su labor y coherencia con la educación y aprendizaje que ellos mismo exigen de sus educandos.

Como se ha mencionado el adolescente es muy exigente con cualquier cuestión que tenga que ver con su educación así como el espacio que se le brinda para atender las necesidades de expresión y comunicación con el docente y sus compañeros de clase, Gavilán, <http://www.educared.org.ar>(2003) contempla el promover un aula en la cual los alumnos puedan encontrar un espacio para expresarse y que puedan cubrir sus expectativa, en donde puedan ser protagonistas del proceso de auto-socio-construcción del conocimiento.

La escuela secundaria es una institución para los adolescentes, “es un medio de integración social, un instrumento de supervivencia cultural destinado a mantener los valores, los modos de relacionarse entre las personas, la organización típica de una sociedad” (Lutte; 1991: 169), como se mencionó con anterioridad, en esta edad

comienza a despertarse el sentido de socialización y que mejor que la escuela para lograr el cumplimiento de los principales tareas del adolescente, unas de ellas la socialización y la formación una identidad.

La educación que brinde la escuela deberá de ser vista como algo útil y significativo para el adolescente puesto que éste la considera, de acuerdo a Hurlock (1997), como un medio para llegar a un fin, sólo contempla el conocimiento como la condición para obtener un objetivo determinado por intereses de carácter personal, por ejemplo un permiso de los papás.

La educación deberá de ser tomada como un compromiso de la sociedad despertando el interés y la motivación, construyendo una correlación Hurlock (1997), es decir si el adolescente se ve interesado en materias que satisfagan su convicción o intereses vocacionales mostrará motivación y, por ende, pondrá más empeño en las materias y contenidos que se enseñen en el aula y en la escuela.

Esta es una tarea que el maestro debe de mantener en pie, el vincular los contenidos con la realidad y los intereses de los alumnos. Cabe señalar que la educación se construye en equipo con los padres, medio social, alumno, maestro y contenidos escolares, es una tarea constante que se debe de mantener siempre en edificación como algo actual sin dejar atrás la cultura pasada, pues en ella se cimbra los conocimientos de hoy, para labrar el futuro de los adolescentes como algo alentador y servicial para el contexto en el que se desarrollará.

En resumen la adolescencia es una etapa muy compleja y llena de cambios que requieren de tolerancia y comprensión por parte de los adultos para entender y empatizar con jóvenes que se están integrando al mundo de los adultos.

Estos últimos en muchas ocasiones se olvidan que alguna vez pasaron por situaciones similares y ahora que están en contacto con jóvenes no le ven sentido a sus problemas. Es por eso que el adulto debe de tener un acercamiento más continuo con los adolescentes y mostrar interés hacia ellos, dándoles su lugar e importancia como personas que se están integrando a una sociedad llena de dificultades pero también de triunfos y satisfacciones que son necesarias alcanzar para obtener un desarrollo integral como un elemento esencial en esta sociedad.

CAPÍTULO 4.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

Una vez que se estudió las teorías retomadas a lo largo de esta indagación se procederá a analizar los resultados obtenidos después de la investigación de campo.

Para conocer de una forma más cercana los procesos que se siguieron en el desarrollo de esta investigación se procederá a dar una pequeña descripción de la metodología empleada, así mismo como la población en la cual se llevó acabo la investigación.

4.1.- Metodología.

En este apartado se realizará la descripción metodológica usada en el estudio, considerando que se trata de una investigación bajo el enfoque cuantitativo. De tipo no experimental, de corte transversal y con un nivel de alcance correlacional causal.

4.1.1.- Características del enfoque cuantitativo.

Existen diferentes enfoques de investigación todos ellos con una finalidad en común, la de tener una visión más amplia de la realidad. Clasificándolos así en enfoque cualitativo y el enfoque cuantitativo, revisando más detalladamente éste último.

Dicha investigación es científica pues es seria, formal y comprobable. Los dos enfoques comparten cinco fases similares (Grinnell, citado por Hernández, 1997):

Ambos utilizan la observación y evaluación de un hecho real, dando paso al establecimiento de ideas o suposiciones, demostrando así el grado de fundamento que posee cada una de estas, y como toda investigación científica y de utilidad proponen nuevas observaciones y evaluaciones para ampliar y esclarecerlas o bien para generar otras.

La inclinación de la investigación es cuantitativa en la medida que ésta (Hernández, 1997), utiliza un planteamiento de problema delimitado y concreto, empleando preguntas de investigación específicas, revisando posteriormente la literatura que pueda sustentar el problema a investigar formándose así el marco teórico, con este punto se da paso a la formulación de hipótesis que no es otra cosa que cuestiones que se probarán si son ciertas o no, para esto se utilizan diseños de investigación apropiados para cada situación descartando así aquellos que no sean de utilidad para el investigador y el contexto.

Dichos diseños arrojarán por parte del objetivo de investigación o bien variables o conceptos, datos medibles y numéricos obtenidos estadísticamente, y basados en la estandarización aceptada previamente por una comunidad científica.

Con los pasos científicos de investigación se pretende también obtener resultados que sean lo más objetivos posibles, es por eso que el investigador se abstendrá de manipular a la muestra, para poder generalizar los resultados sin alguna intervención subjetiva. Así mismo se pretende la regularización y el establecimiento de relaciones causales entre elementos. Generando nuevos conocimientos y una visión más profunda de la realidad externa del individuo.

4.1.2.- Investigación no experimental, transeccional y correlacional.

Como se mencionó con anterioridad, la investigación deberá de ser objetiva sin tratar de manipular la realidad, esta es una de las características principales del diseño no experimental, bajo el cual se desarrolló el presente estudio.

Este se basa, de acuerdo con Grinnell, citado por Hernández (1997), en la no manipulación intencionada de las variables a cuantificar, la observación se realiza en el ambiente natural de la muestra a observar.

Existe el diseño experimental que se basa en la construcción deliberada de una situación a la cual los sujetos participantes son expuestos, aplicando estímulos o condiciones que generen un ambiente o realidad. En cambio el diseño no experimental, no intenta construir algún tipo de situación se centra en la observación de lo ya existente de las condiciones que ya están formadas, en esta investigación las variables ya han ocurrido y no es posible manipularlas.

Dentro de este tipo de investigación existen dos diseños no experimentales que se pueden clasificar “por su dimensión temporal o el número de momentos o puntos en el tiempo, en cual se recolectan datos” (Hernández, 1997; 142), transeccionales o longitudinales, solamente es la recolección de datos y medición de los mismos.

Para la presente investigación se utilizó la cuestión en determinar o ubicar la relación existente entre conjuntos de variables en un momento, ubicándola en el diseño transeccional o transversal.

Esta última, transversal, recolecta datos en un tiempo y momento único, describiendo variables y analizando si ocurre así como su interrelación.

La recolección de datos puede abarcar de acuerdo a Hernández (1997), varios grupos o subgrupos de personas, o el objetivo a investigar como situaciones o eventos.

Las investigaciones transeccionales contemplan tres subgrupos: exploratorios, descriptivos y correlacionales/causales, profundizando en este último se procede, hacer la siguiente descripción.

Los diseños correlacionales /causales, se enfocan a la descripción de las relaciones que se dan entre dos o más categorías en este caso variables, con la finalidad de analizar, evaluar y medir la posible asociación entre estas variables en un determinado tiempo, limitándose en el establecimiento de relaciones entre ellas.

Por ello se puede afirmar que la presente investigación cumple con las características de un diseño correlacional/causal.

En estas indagaciones la causa y el efecto ya han ocurrido solamente se recolecta y reporta la información de lo que en ese momento específico en el tiempo está ocurriendo respecto a las variables a investigar.

Para la recolección de los datos de la investigación se utilizaron dos técnicas cuantitativas: las pruebas estandarizadas y los registros académicos.

Estas pruebas estandarizadas que se aplican para levantar datos que se puedan hacer estadísticos, tienen un procedimiento de aplicación, codificación e interpretación. Estas miden aptitudes o habilidades, personalidad, motivación, inteligencia emocional entre otros puntos, para una óptima aplicación y uso éstas deben ser adaptadas por un investigador al mismo concepto que se pretende estudiar.

Particularmente en este estudio se utilizó la “Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio” de Brown y Holtzman, tomando solo los datos de la escala de actitudes.

4.2.- Población.

Para la ejecución de esta indagación fue necesario delimitar la población a un conjunto de personas que comparten características similares y que sean de acuerdo al planteamiento del problema, para dicha cuestión se medirán el grado de influencia que existe entre las actitudes hacia la educación de los alumnos. En este caso se

determinó que la población elegida sería los grupos A y B de segundo grado, del Instituto Fray Juan de San Miguel de la Ciudad de Uruapan, Michoacán.

Estos cuentan con características parecidas como son promedio de edades casi iguales, mismo grado, mismo instituto, ambos son mixtos, pertenecen a un solo turno y la educación es de tipo escolarizada y formal. En la totalidad de los dos grupos existen 34 niños y 42 niñas dando un total de 76 alumnos; la edad promedio oscila entre los 12 y 13 años. El nivel socioeconómico de los sujetos es en su mayoría medio alto y alto.

De esta manera se delimitó la población, pues cabe mencionar de acuerdo a Hernández (2007), ésta es un conjunto de la totalidad de los casos que se distinguen por concordar con las especificaciones planteadas, en este caso los segundos grados de secundaria del mencionado Instituto.

4.3.- Proceso de investigación.

En este apartado se procede a la descripción del proceso que se llevó a cabo para realizar la investigación planteada.

Al tener una vez claro el proyecto de investigación se presentó en el instituto educativo con la finalidad de obtener el permiso para llevar a cabo la investigación, así mismo se plasmaron y determinaron fechas viables tanto para la institución como para el investigador.

La aplicación del instrumento de investigación, que en este caso fue la Encuesta de hábitos de estudio de Brown y Holtzmanen, se realizó en el mes de noviembre del 2007, misma que se aplicó a los dos grupos de segundo grado A y B, por separado.

Los alumnos al encontrarse con que tenían que responder a tantas preguntas se mostraron al inicio un poco inquietos, pero conforme avanzó la prueba ellos se concentraron y la culminaron con pocas dudas en su desarrollo.

Para la calificación de la encuesta se obtuvo una calificación bruta misma que se convirtió en percentiles en base la plantilla de esta encuesta así como a un baremo obtenido del Colegio de Bachilleres de la ciudad de Uruapan.

Para determinar el rendimiento académico del grupo se solicitaron los concentrados de calificaciones a dirección de segundo año grupo A y B correspondientes a los dos primeros bimestres. Una vez de haberse obtenido las calificaciones se vaciaron junto con los percentiles a una hoja de concentrados la cual se formuló reuniendo los dos grupos de segundo año, evaluando materia por materia.

Por último, se realizó un análisis estadístico de la información recopilada, con lo cual se procedió al análisis final para llegar a una interpretación más amplia de esta investigación.

4.4.- Análisis de resultados.

A continuación se presenta los resultados finales de la investigación iniciando con el rendimiento académico, las actitudes hacia el estudio, así como la correlación existente entre estos puntos. De igual forma se presenta la comprobación de las hipótesis planteadas al inicio de la investigación.

4.4.1.- El rendimiento académico de los alumnos del Instituto Fray Juan de San Miguel de segundos años nivel Secundaria.

Para el presente apartado es importante retomar conceptos tales como el de rendimiento académico que de acuerdo a Pizarro (1985), se puede definir a este como “una medida de las capacidades respondientes o indicativa que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (<http://sisbib.unms.edu.pe>), es decir el producto que se obtiene al pasar por los diferentes procesos de la educación formal que se plantea y el cumplimiento de objetivos generales y específicos de los contenidos ya establecidos.

Para los directivos de Instituto Juan de San Miguel el rendimiento académico se basa en la capacidad de concentración y organización de responder a las expectativas de la misma enseñanza. Esto tiene relación con la visión de la institución en cuanto a la importancia que se le tiene, misma que se fundamenta en la comparación de calificaciones para facilitar la detección de problemas y se esta forma canalizarlos. La calificación es considerada como veraz y objetiva, aunque también da lugar a realizar evaluaciones subjetivas por parte del profesor.

En cuanto a los factores que puedan influir al rendimiento académico comentó que la familia, los medios de comunicación así como la falta de hábitos de estudio, dejando atrás las actitudes hacia el estudio.

En relación a los resultados obtenidos en el rendimiento académico de los alumnos de segundo grado grupos A y B nivel secundario se encontró que:

En la materia de Español los datos se agrupan con un puntaje máximo de 10 y un puntaje mínimo de 7.

Encontrándose una media de 7.3, recordando que la media es la suma de un conjunto de medidas dividida entre el número total de éstas, (Hernández 2006).

A su vez se obtuvo la mediana, la cual hace referencia al valor medio de un conjunto de valores ordenados. En esta investigación el valor de la mediana de 7.

Una medida estadística que se empleó también fue la moda que se define como la medida que ocurre con más frecuencias en un conjunto de observaciones, (Hernández , 2006). Identificando a la moda con un puntaje de 5.

Se logró obtener a su vez la medida de dispersión, es decir la desviación estándar, misma que muestra la raíz cuadrada de la varianza., (Hernández, 2006). Obteniendo de esta investigación una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Español de los grupos de 2º grado de secundaria del Instituto Juan de San Miguel se muestran en el anexo número 1.

En la materia de Matemáticas se encontró una media de 6.8, una mediana de 6.5, una moda de 5.0, y una desviación estándar de 1.6.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Matemáticas se muestran en el anexo número 2.

En la materia de historia se encontró una media de 7.1, una mediana de 7.0, una moda de 8.0, y una desviación estándar de 1.4.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Historia se muestran en el anexo número 3.

En la materia de Geografía se encontró una media de 7.4, una mediana de 7.0, una moda de 7.0, y una desviación estándar de 1.1.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de geografía se muestran en el anexo número 4.

En la materia de Formación cívica y ética se encontró una media de 7.5, una mediana de 7.5, una moda de 7.0, y una desviación estándar de 1.0.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de formación cívica y ética se muestran en el anexo número 5.

En la materia de Biología se encontró una media de 7.6, una mediana de 7.5, una moda de 8.5, y una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de biología muestran en el anexo número 6.

En la materia de Física se encontró una media de 7.5, una mediana de 7.5, una moda de 8.0, y una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de física se muestran en el anexo número 7.

En la materia de Química se encontró una media de 7.8, una mediana de 8.0, una moda de 10, y una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Química se muestran en el anexo número 8.

En la materia de Inglés se encontró una media de 7.1, una mediana de 7.0, una moda de 6.5 y una desviación estándar de 1.2.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Inglés se muestran en el anexo número 9.

En la materia de Expresión y apreciación artísticas se encontró una media de 7.8, una mediana de 8.0, una moda de 8.5, y una desviación estándar de 1.2.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Expresión y apreciación artísticas se muestran en el anexo número 10.

En la materia de Educación física se encontró una media de 8.7, una mediana de 9.0, una moda de 9.0, y una desviación estándar de 0.6.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Educación física se muestran en el anexo número 11.

En la materia de Tecnología se encontró una media de 7.7, una mediana de 8.0, una moda de 8.0, y una desviación estándar de 1.0.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Tecnología se muestran en el anexo número 12.

En la materia de Educación en la Fe se encontró una media de 8.5, una mediana de 9.0, una moda de 9.0, y una desviación estándar de 1.1.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Educación en la Fe se muestran en el anexo número 13.

En la materia de Orientación educativa se encontró una media de 8.9, una mediana de 9.5, una moda de 10, y una desviación estándar de 1.1.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Orientación educativa se muestran en el anexo número 14.

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 7.7, una mediana de 7.7, una moda de 6.6 y una desviación estándar de 1.0.

Los datos obtenidos del promedio en los grupos de segundo grado de secundaria del Instituto Juan de San Miguel se muestran en el anexo número 15.

De acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico de dichos alumnos es en general bueno puesto que el puntaje obtenido en la media es 7.7, determinando que su rendimiento es regular conforme a las calificaciones planteadas por la institución.

4.4.2.- Actitudes hacia el estudio de los segundos años grupo A y B, nivel secundaria del Instituto Juan de San Miguel.

Como variable independiente se manejaron las actitudes frente al estudio, definiéndolas “como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotado de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social que predispone a una acción coherente con las cogniciones y efectos relativos a dicho objeto” (Rodríguez; 2004; 86), o bien las relaciones que se manifiestan en un momento con un esquema mental previo a una situación, objeto o persona, tomando en cuenta una carga afectiva que se predispone ante esto.

Respecto a los resultados obtenidos dentro de las actitudes hacia la Educación de la población estudiada se encontró una media de 20.8, una mediana de 10.0, una moda de 5.0 y una desviación estándar de 24.6, todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de las Actitudes hacia la Educación en los grupos de segundo grado de secundaria del Instituto Juan de San Miguel se muestran en el anexo número 15.

En función a los datos obtenidos se puede afirmar que las actitudes hacia la educación de la población estudiada es de 20.8 muy por debajo de la media que plantea el baremo de la prueba Encuesta de hábitos de estudio de Brown y Holtzman donde la mediana en percentiles es de 50.

4.4.3.- Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico.

Diferentes autores han afirmado la influencia que tiene las Actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico.

Retomando lo mencionado en la página electrónica (www.minedu.gob.pe/umx/2001), en la cual se indica que si alguna persona presenta alguna actitud favorable hacia un determinado objeto, este se comportará favorablemente hacia dicho objeto, contextualizando este punto si el alumno muestra

una actitud de agrado hacia alguna materia u objeto de la actitud se verá con mejores resultados.

Sin embargo no es una constante que la actitud favorable beneficie a los resultados del trabajo en una materia dando el caso que si la actitud es negativa se puede motivar a poner más empeño y no obtener resultados bajos, todos estos reflejados en su rendimiento académico.

En la investigación realizada en los grupos de segundo grado de secundaria del Instituto Juan de San Miguel se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Iniciando de esta manera con la materia de Español y las Actitudes hacia el estudio, existe un coeficiente de correlación de un 0.25 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

En la búsqueda de la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico de las distintas materias se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye en la segunda. Cabe mencionar de acuerdo con Hernández, 2006, que la varianza de factores se obtiene de elevar al cuadrado el resultado de la prueba "r de Pearson", o bien, el coeficiente de correlación.

En cuanto el resultado de la varianza de factores comunes se obtuvo un resultado de 0.06, lo que significa que el rendimiento académico en esta materia se ve influido un 6% por las actitudes, determinando así una influencia no significativa. Estos resultados se pueden observar gráficamente en el anexo 16.

Entre la materia de Matemáticas y las Actitudes se obtuvo un coeficiente de correlación de un 0.04 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Arrojando como dato una correlación positiva muy débil. Así mismo la varianza fue de 0.00, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de matemáticas no se ve influido por la correlación. Esto puede observarse de una manera gráfica en el anexo 17.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Historia existe un coeficiente de correlación de un 0.19 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Teniendo así una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.03, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de historia se ve influido en un 3%, dando una influencia no significativa, observándose de una manera gráfica en el anexo 18.

A su vez entre la primera variable, Actitudes hacia la educación, y la materia de Geografía existe un coeficiente de correlación de un 0.26 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Obteniendo una correlación positiva débil. Se encontró una varianza

de 0.07 con una influencia de las actitudes de un 7% sobre el rendimiento académico, es así como se determinó una influencia no significativa para la investigación, observándose en el anexo número 19.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Formación cívica y ética existe un coeficiente de correlación de un 0.24 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”, inclinándose a una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.06, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de formación cívica y ética se ve influido en un 6%, obviamente como una influencia no significativa para los objetivos de la investigación, observándose de una manera gráfica en el anexo 20.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Biología existe un coeficiente de correlación de un 0.17 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y la materia de Biología existe una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.03, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Biología se ve influido en un 3%, determinando una influencia no significativa, observándose de una manera gráfica en anexo 21.

De la misma manera se obtuvo la correlación entre las actitudes hacia la educación y la materia de Física existe un coeficiente de correlación de un 0.28 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Obteniendo una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.1, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Física se ve influido en un 8%, obteniendo de esta manera un dato no significativo, observándose de una manera gráfica en anexo 22.

Para la materia de Química se realizó el mismo cálculo entre las actitudes hacia la educación y la materia ya mencionada determinando un coeficiente de correlación de un 0.31 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Esto significa que existe una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.10, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Química se ve influido en un 10%, determinando un dato no significativo para la investigación, observándose de una manera gráfica en anexo 23.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Inglés existe un coeficiente de correlación de un 0.07 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Determinándose de esta manera una correlación positiva muy débil. El resultado de la varianza fue de 0.00, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de inglés no se ve influido por las actitudes, observándose de una manera gráfica en anexo 23.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Expresión y apreciación artísticas existe un coeficiente de correlación de un 0.22, determinando así una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.05, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Expresión y apreciación artísticas se ve influido en un 5%, dando un dato no significativo, observándose de una manera gráfica en anexo 24.

Por otro lado se determinó con la misma prueba de “r de Pearson” la correlación entre las actitudes hacia la educación y la materia de Educación física, en donde se dio una existencia de correlación de un 0.22, teniendo una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.05, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de educación física se ve influido en un 5%, de esta forma se obtienen un dato no significativo, observándose de una manera gráfica en anexo 25.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Tecnología existe un coeficiente de correlación de un 0.22 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”, teniendo una correlación positiva débil. El resultado de la varianza fue de 0.04, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Tecnología se ve influido en un 4%, de esta forma se obtienen un dato no significativo, observándose de una manera gráfica en anexo 26.

De igual forma en esta investigación se determinó que entre las actitudes hacia la educación y la materia de Educación en la fe existe un coeficiente de correlación de un 0.17, estableciendo así una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza fue de 0.03, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Educación en la fe se ve influido en un 3%, de esta forma se obtienen un dato no significativo, observándose de una manera gráfica en anexo 27.

Por último, se estableció que entre las actitudes hacia la educación y la materia de Orientación educativa existe un coeficiente de correlación de un 0.01 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Determinándose de esta manera una correlación positiva muy débil. El resultado de la varianza fue de 0.00, lo que significa que el rendimiento académico en la materia orientación educativa no se ve influido por las actitudes, observándose de una manera gráfica en anexo 28.

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.23 de acuerdo a la prueba "r de Pearson". Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.05, lo cual significa que el rendimiento académico se ve influido un 5% por las actitudes hacia el estudio. Observándose dichos resultados en la gráfica 29.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis nula la cual dice que las actitudes hacia la educación no presentan una influencia estadísticamente significativa sobre el rendimiento académico de los alumnos de la sección secundaria, segundo grado, del Instituto Juan de San Miguel.

CONCLUSIONES

Con base en los datos obtenidos en el transcurso de la investigación es posible responder a la pregunta general de investigación y de la misma forma verificar el cumplimiento de los objetivos planteados en un inicio, por último se comprobará la hipótesis de investigación.

La pregunta de investigación planteó lo siguiente: ¿existe relación entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico?, atendiendo a esta cuestión se puede decir que la relación que existe entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en los grupos de segundo año grupo A y B de secundaria es muy baja y no se considera como significativa.

En cuanto al objetivo general planteado previamente mismo que pretendía determinar el grado de influencia que existe entre las actitudes hacia la educación de los alumnos de segundo grado de secundaria del Instituto Fray Juan de San Miguel y su rendimiento académico, logrando el cumplimiento de este al verificarse un grado de influencia bajo, manifestando un 5% de influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico.

Así mismo se plantearon objetivos particulares que manifestaron lo siguiente:

Para el cumplimiento del primer objetivo particular que constó en la definición del concepto de actitudes hacia la educación, mismo que se encuentra plasmado en el capítulo dos de esta investigación, así mismo se puede verificar el cumplimiento de un segundo objetivo particular el cual determina el concepto de rendimiento académico ubicándolo en el capítulo uno el cual aborda todo lo referente al rendimiento académico como su concepto, posibles factores e indicadores, dando paso al cumplimiento de un tercero y cuarto objetivos particular.

En un quinto objetivo, el cual plantea el análisis de las teorías que hacen aportaciones para la comprensión del concepto de actitudes hacia el estudio, para este se puede decir que se logró un cumplimiento exitoso pues se revisó y analizaron corrientes que sirvieron como fundamentos del capítulo dos, mismo que se puede revisar en páginas anteriores.

Para el cumplimiento de un sexto objetivo se dedicó un tercer capítulo sobre adolescencia, dentro de este se describen las características de la etapa adolescente.

El descubrir el nivel de actitudes hacia la educación que poseen los alumnos de segundo grado de secundaria del Instituto Juan de San Miguel, fue el séptimo objetivo particular el cual se puede verificar su cumplimiento después de una

serie de pasos mismos que contemplaron la aplicación de la encuesta de actitudes, la calificación de los resultados así como la conversión a percentiles.

Como un último objetivo particular mismo que abordó el establecimiento del nivel de rendimiento académico de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Instituto Fray Juan de San Miguel, corroborándolo en los anexos que abarcan del 1 al 15, manifestando en estas gráficas el promedio de los alumnos por materia y en el último anexo, el promedio general.

Esta investigación da paso a la comprobar la hipótesis nula que menciona lo siguiente, las actitudes hacia la educación no presentan una influencia estadísticamente significativa sobre el rendimiento académico de los alumnos de la sección secundaria, segundo grado, del Instituto Fray Juan de San Miguel, determinando de esta manera que no se ve influido el rendimiento académico de una forma estadísticamente significativa por las actitudes hacia la educación, pues la investigación arroja una influencia del 5%, un dato muy bajo para poderse contemplar como significativo.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasián, Peter W. (2003)

La evaluación en el salón de clases.

Ed. Mc. Graw Hill. México.

Ausubel, David P. et al. (2006)

Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo.

Ed. Trillas. México.

Avanzini, Guy (1985)

El fracaso escolar.

Ed. Herder. España.

Castro, Jannette (2003)

Análisis de los componentes actitudinales hacia la enseñanza de la matemática 1a. y 2a. etapa de la educación básica Municipio de San Cristóbal- Estado Techira.

Tesis inédita de la URV.

Delval Juan, (1994)

El desarrollo humano.

Siglo XXI. México.

Hernández Roberto (2007)

Fundamentos de la tecnología de la investigación.

Ed. Mc Grow Hill. México.

Hurlock Elizabeth B, (1997)
Psicología de la adolescencia.
Paidós. México.

Jones, Ed. Word E y cols. (1990)
Fundamentos de la psicología social.
Ed. Lamusa. México.

Lutte Gerard (1991)
Liberar la adolescencia.
Ed. Herder. España

Mattos, Luiz (1990)
Compendio de la didáctica general.
Ed. Kapelusz. Argentina.

Osterrieth, P. A. (1984)
El desarrollo del adolescente.
Ed. Paidós. México.

Papalia, Diana (1990)
El desarrollo del adolescente.
Ed. Prentice Hall. México.

Powell Marvin, (1975)
La psicología de la adolescencia.
Ed. Fondo de cultura económica. México.

Perlman D./ P.C. Cozby, (1985)

Psicología Social.

Ed. Interamericana. México.

Rodríguez, Aroldo et. al. (2004)

Psicología social.

Ed. Trillas. México.

Solórzano, Nubia (2003)

Manual de actitudes para el rendimiento académico.

Ed. Trillas. México

Summers, Gene F. (1978)

Medición de actitudes.

Tierno, Bernabé (1993)

Del fracaso al éxito escolar.

Ed. Plaza Jones. España.

Zarzar, Carlos (2000)

La didáctica grupal.

Ed. Mc Graw Hill. México

HEMEROGRAFÍA

Fuentes, Teresa (2005)

El estudiante como sujeto del rendimiento académico.

Revista Cinética; 25; 23-27

Roldán, Leda María (2004)

Actitud de un grupo de estudiantes de 1 er. Año hacia la metodología de la enseñanza de las ciencias.

Revista electrónica

Noro, Jorge (2006)

Actitudes y valores puerta de entrada a una nueva escuela significativa.

Revista iberoamericana de educación

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-adolescencia2003

Gavilán y Donofrio. "Re-pensar el adolescente"

<http://www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/Conf-Adolescencia.pdf>

www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/avanie2001

[www.psicopedagogia.com.articulos](http://www.psicopedagogia.com/articulos)

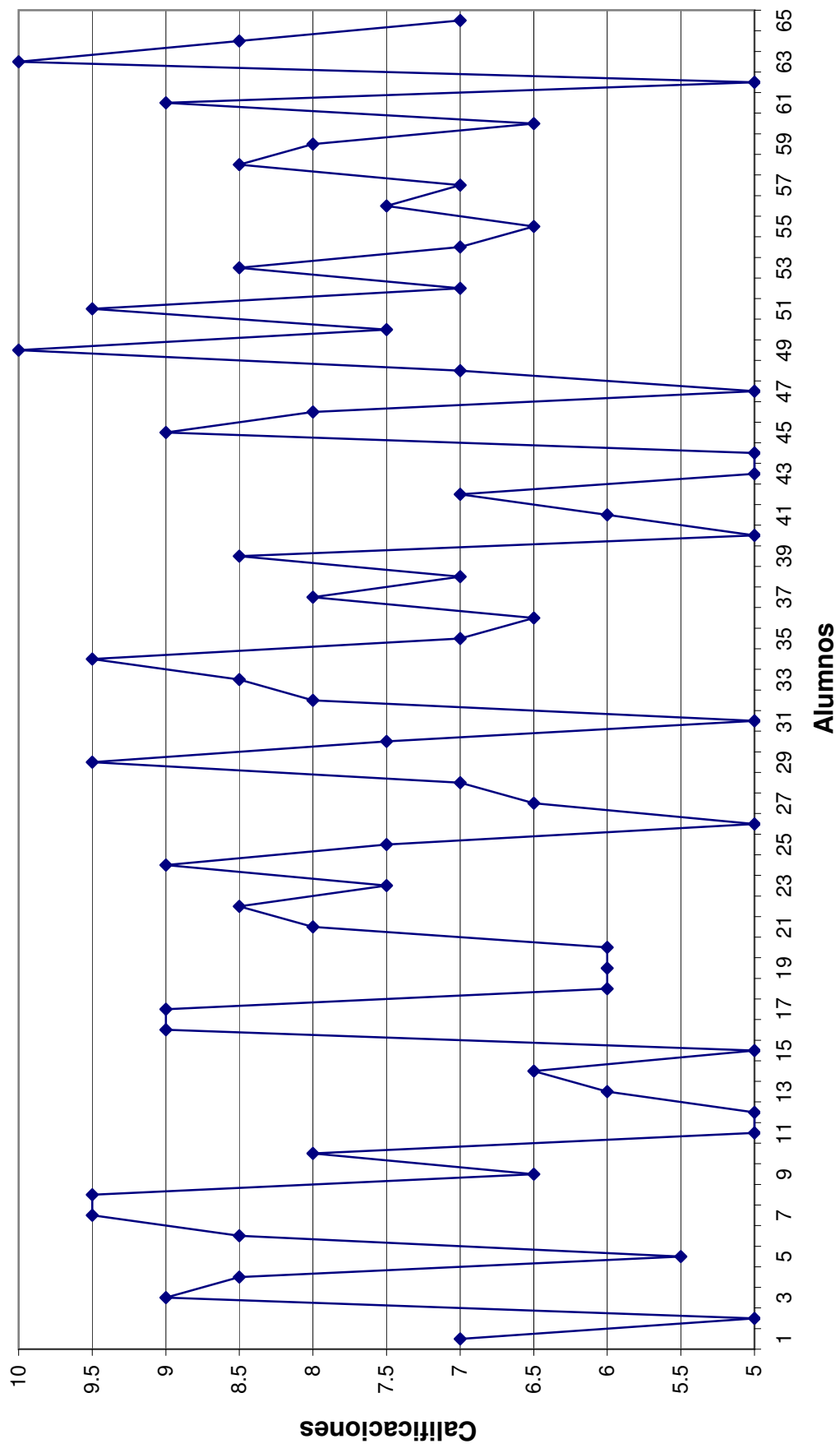
www.redcientifica.com/doc/doc20030623060/.html

www.serbiluz.edu.ve/scielo.php

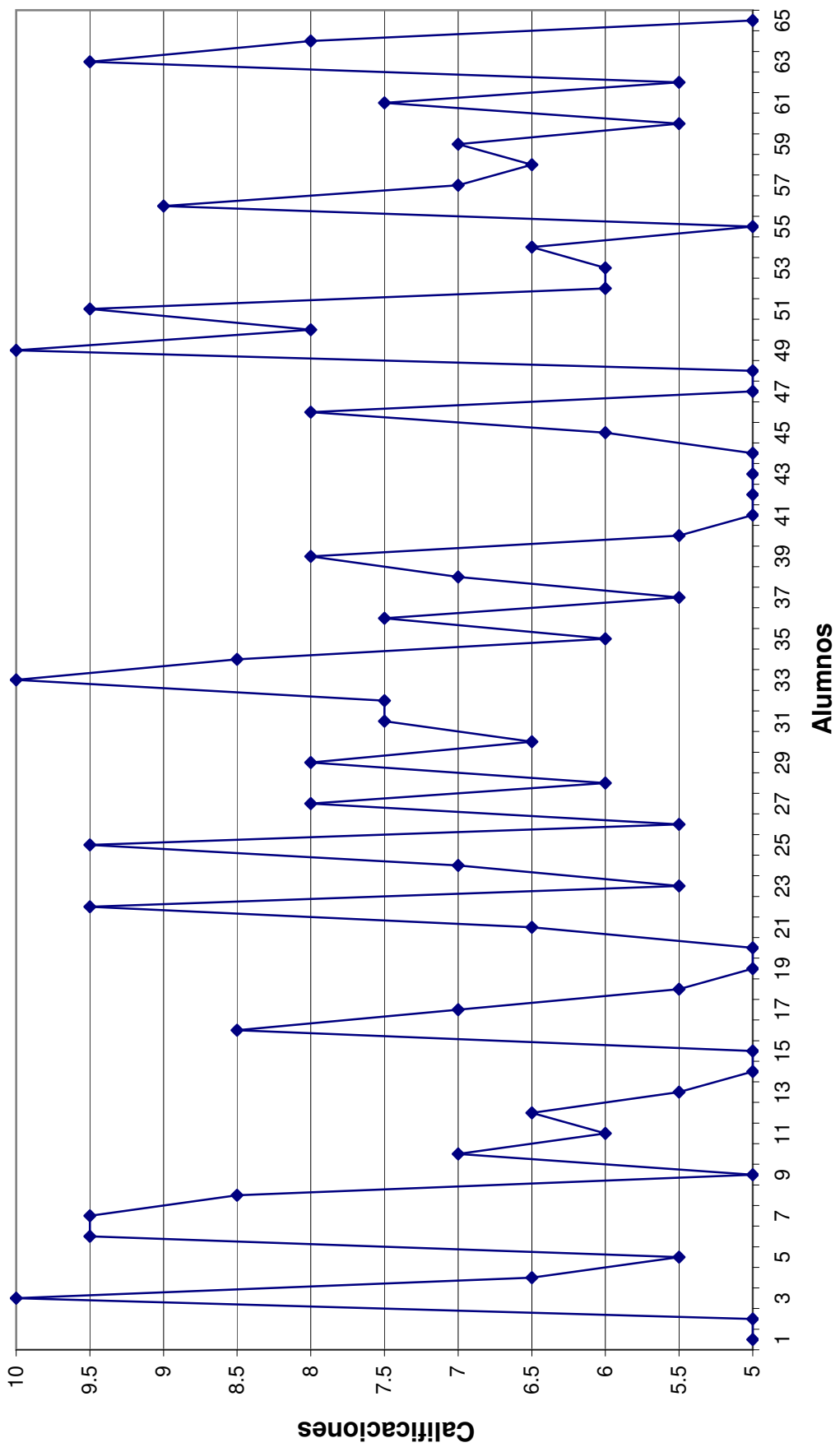
www.sisbib.unmsm.edu.pe

www.unesco.el/medios/biblioteca/documentos/aprendizaje

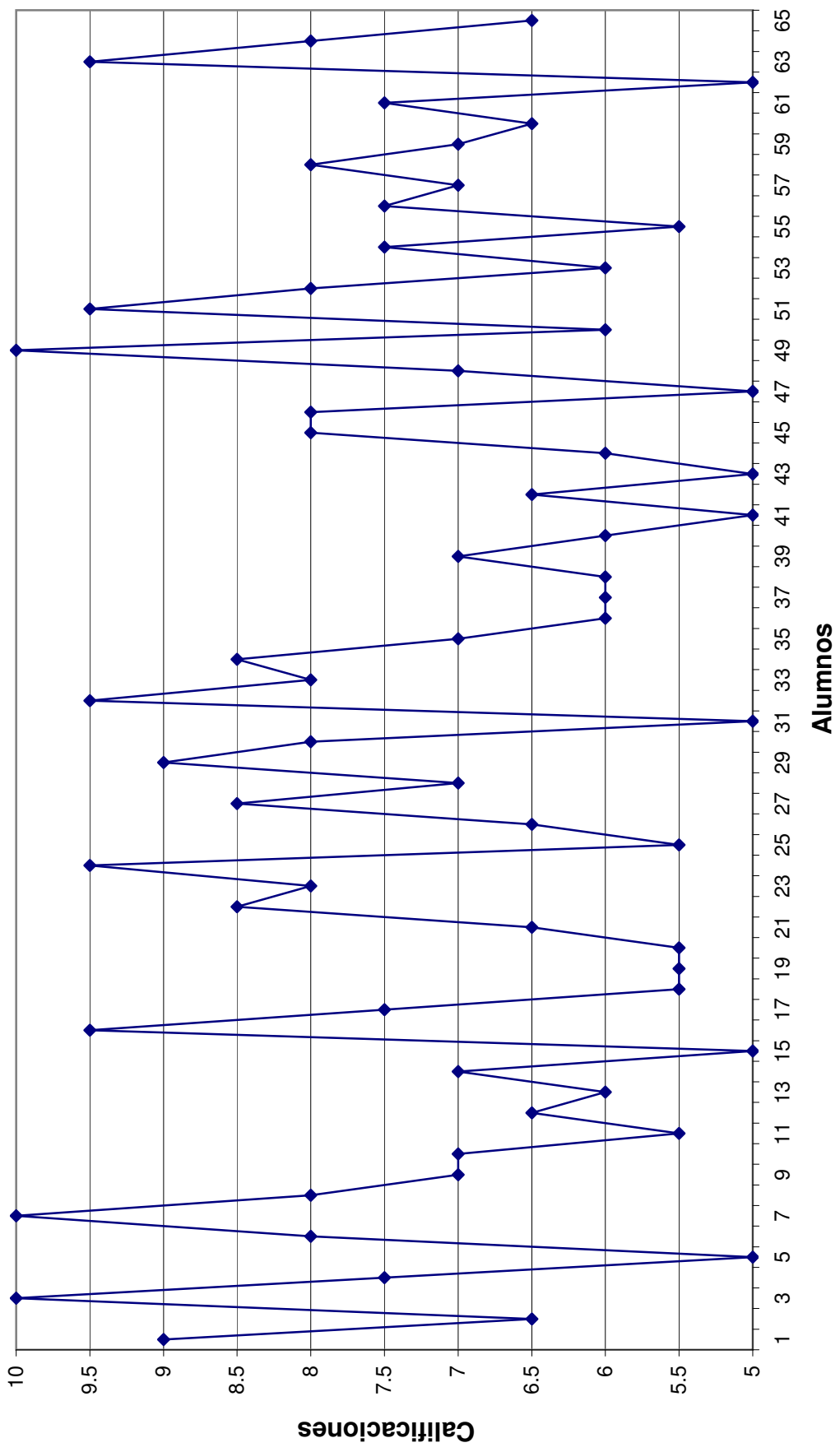
Anexo 1 Español



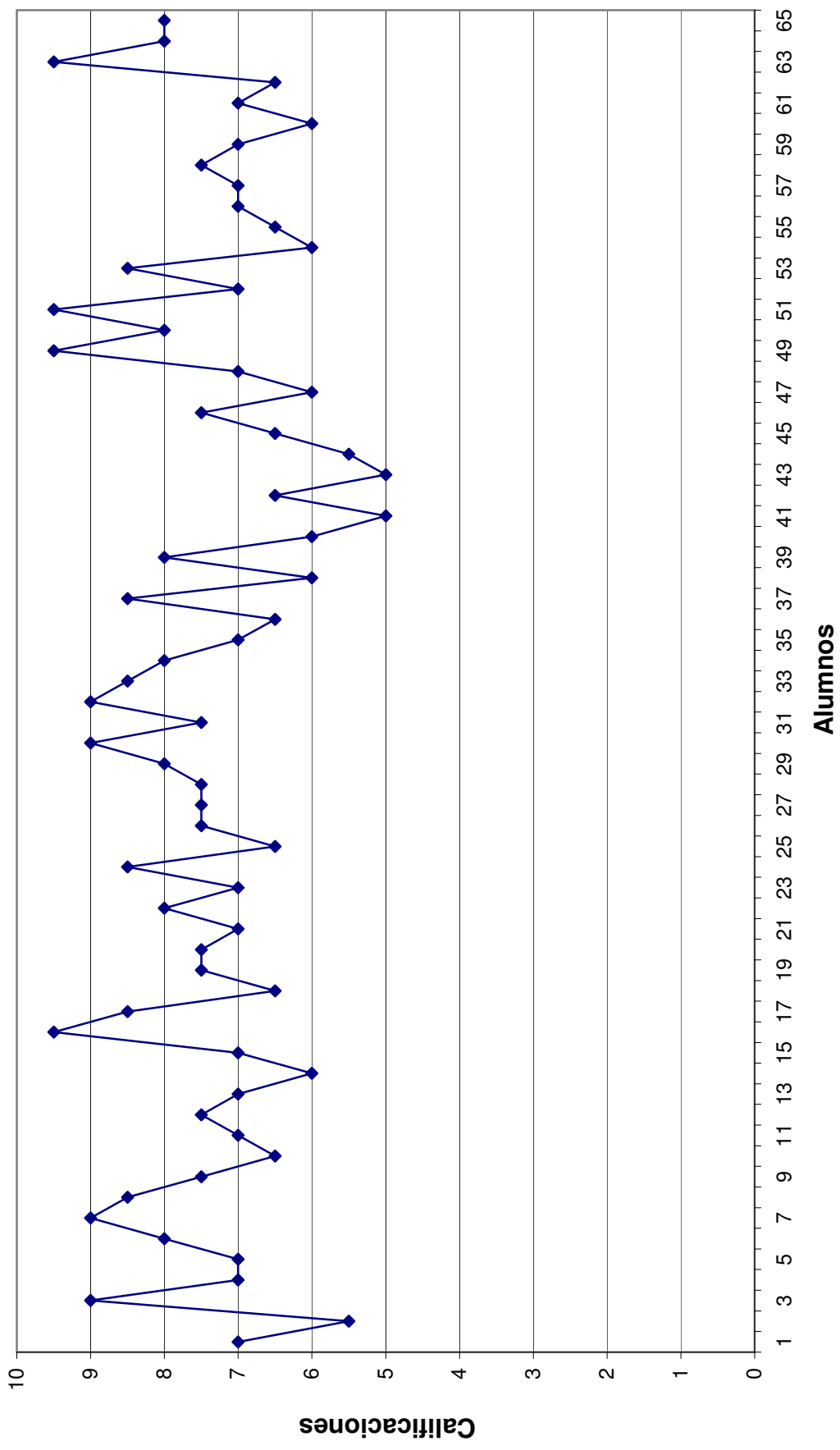
Anexo 2
Matemáticas



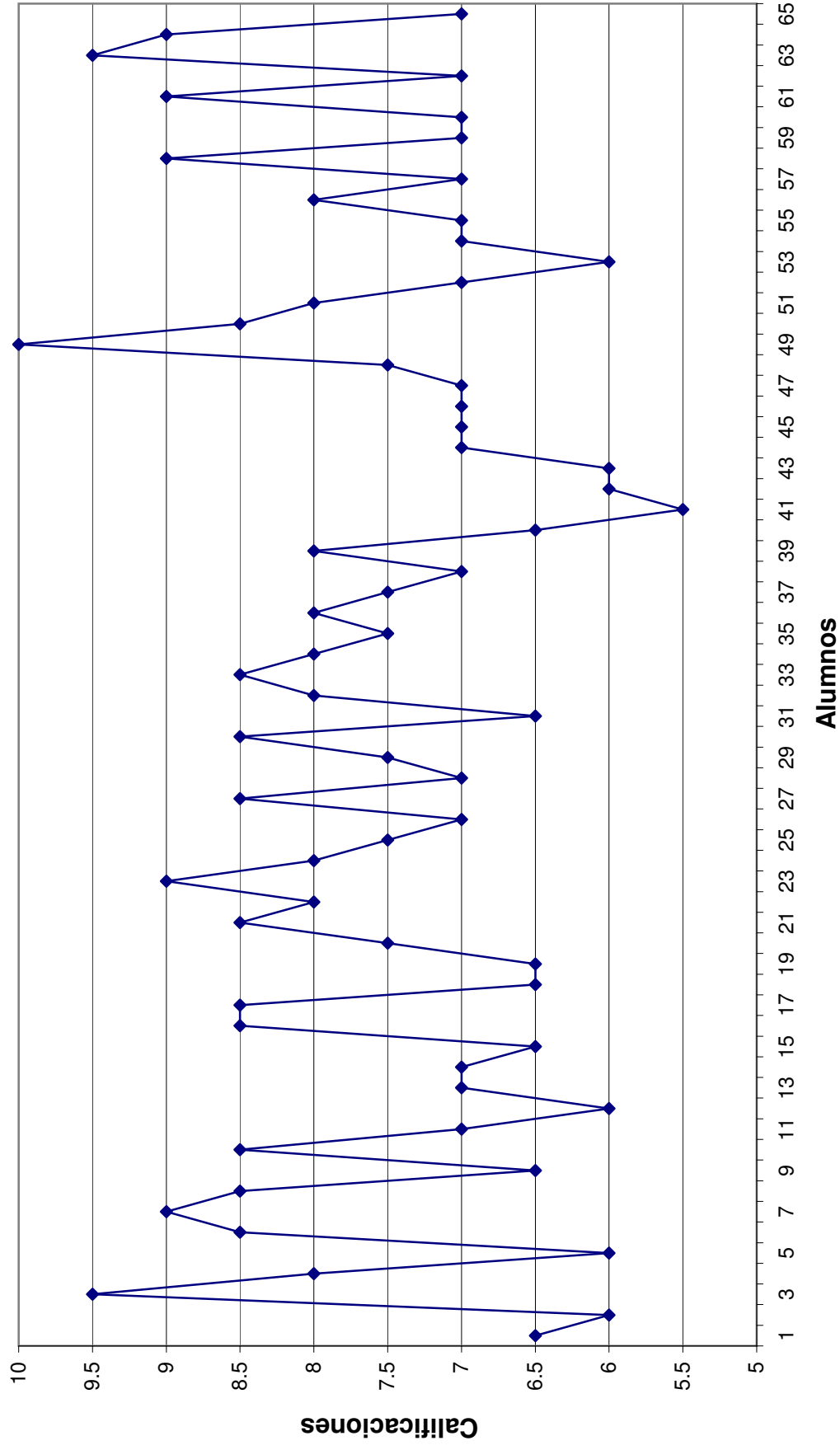
Anexo 3
Historia



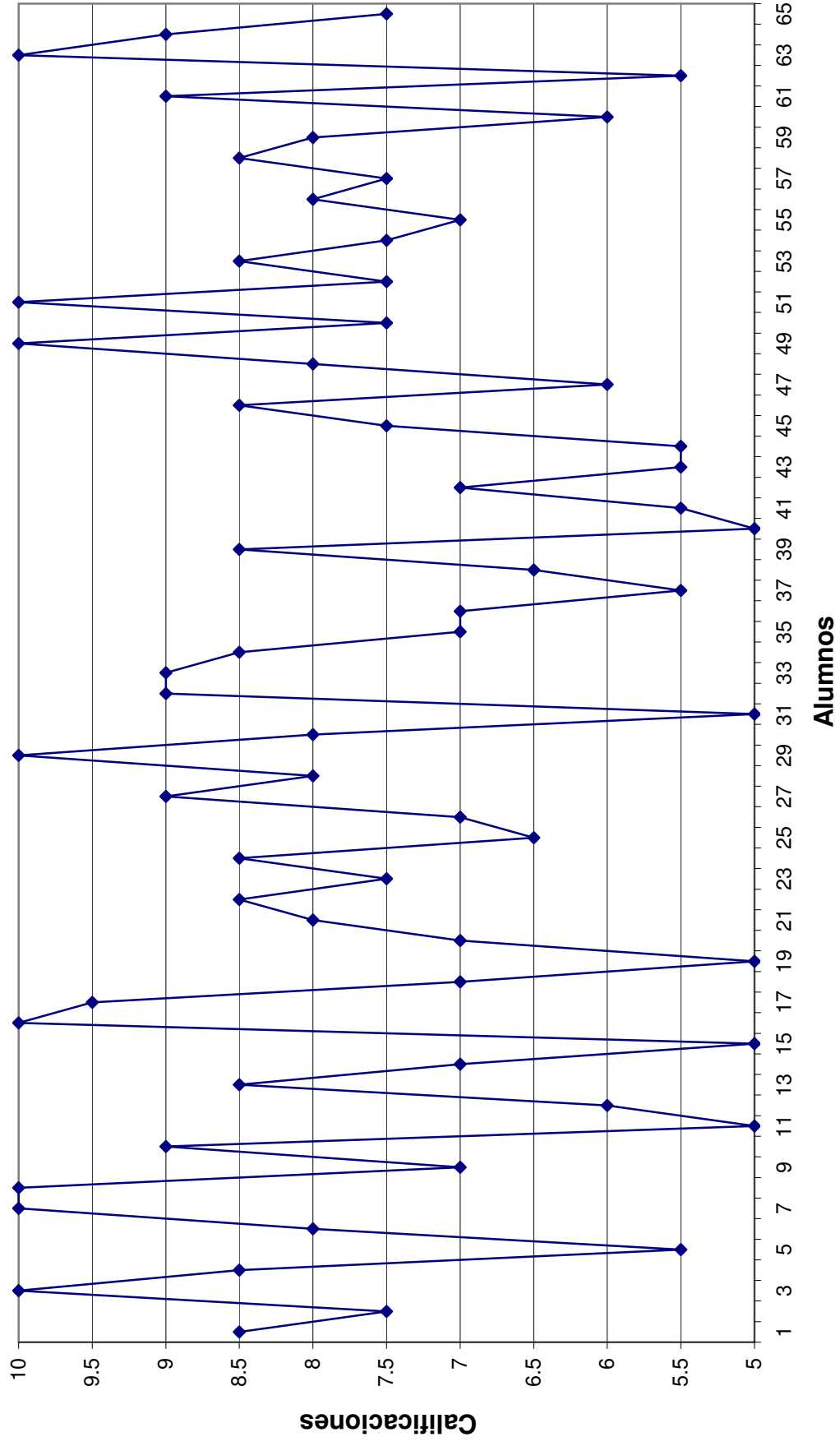
Anexo 4
Geografía



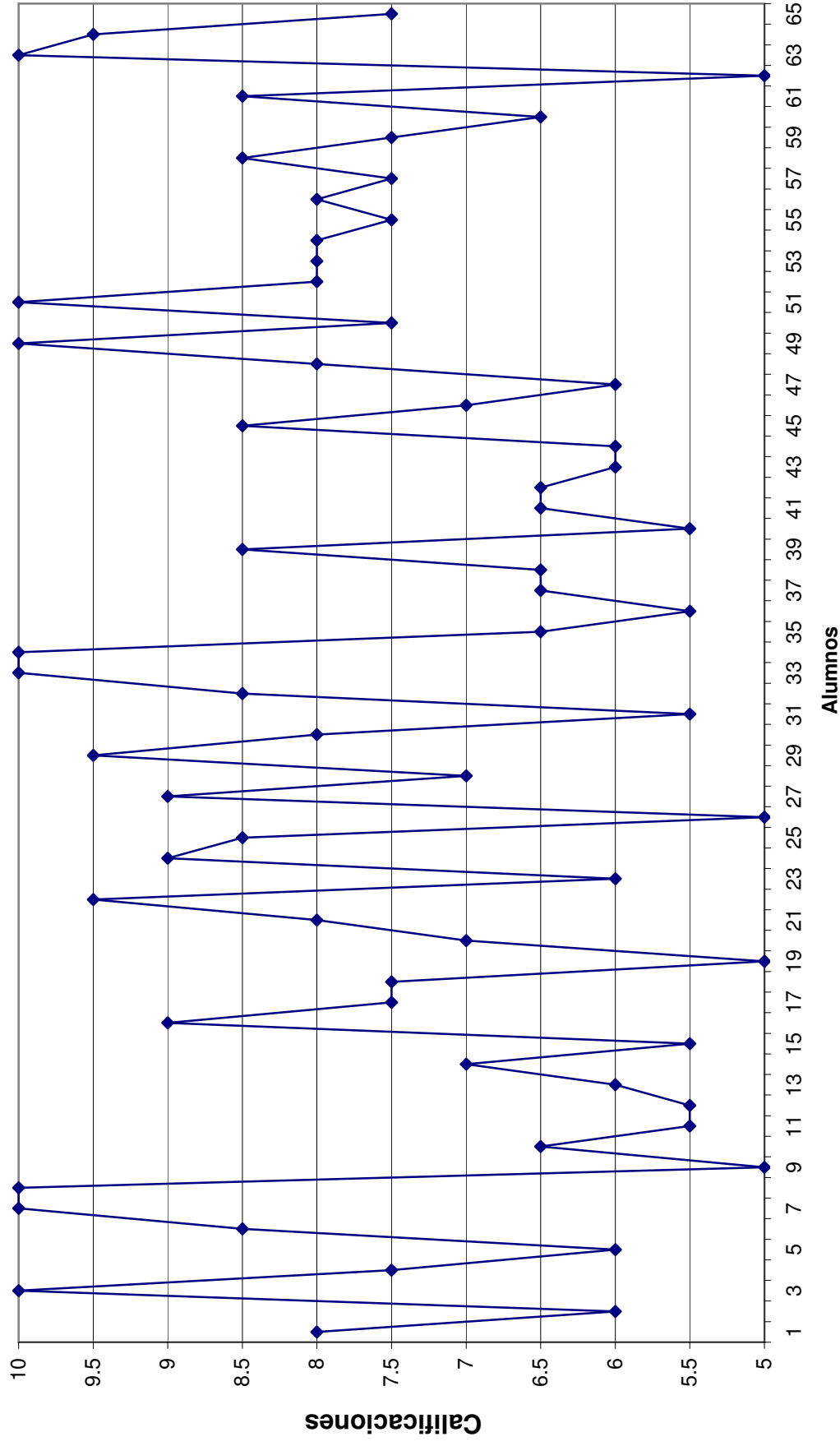
Anexo 5
Formación Cívica y Ética.



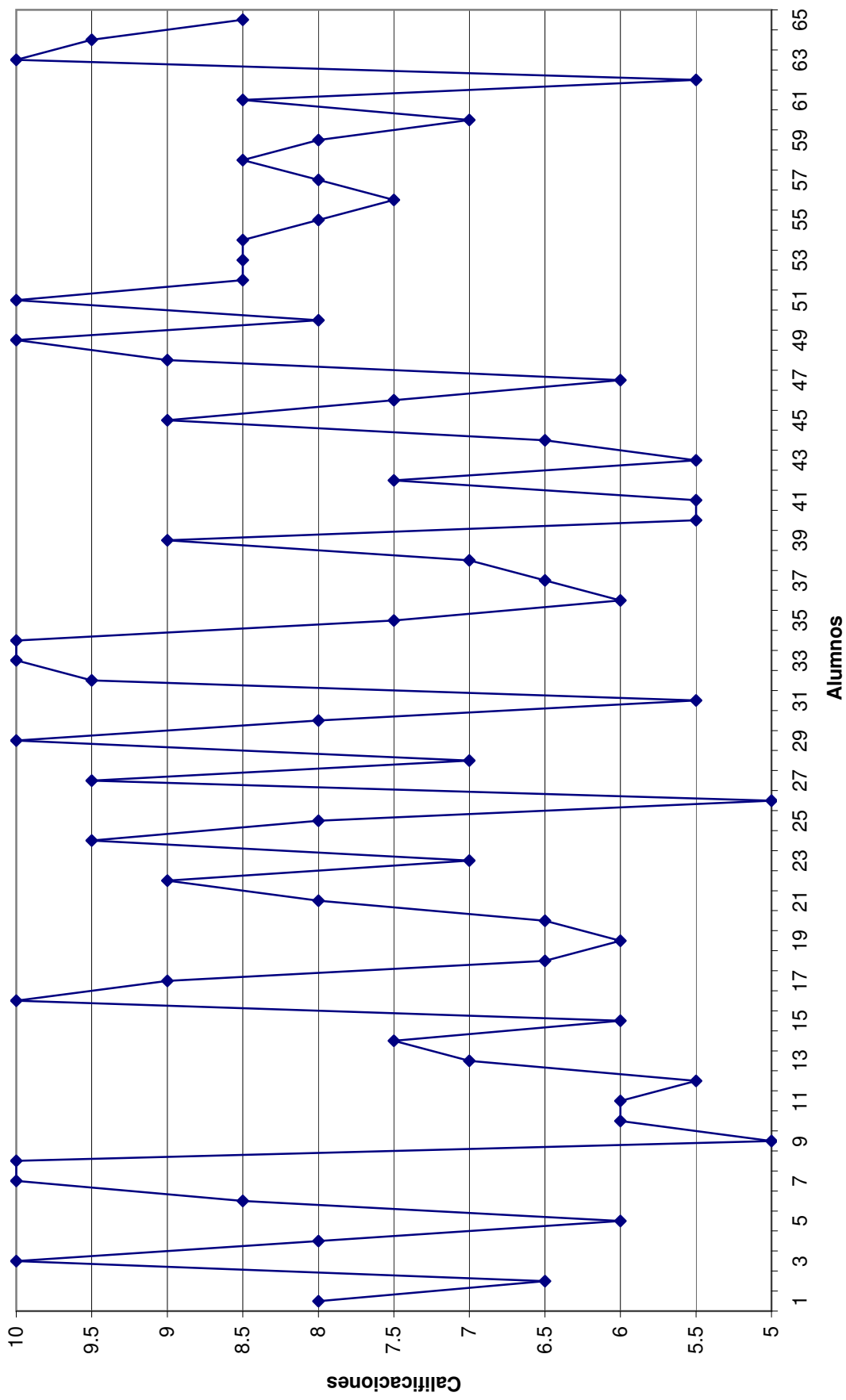
Anexo 6
Biología



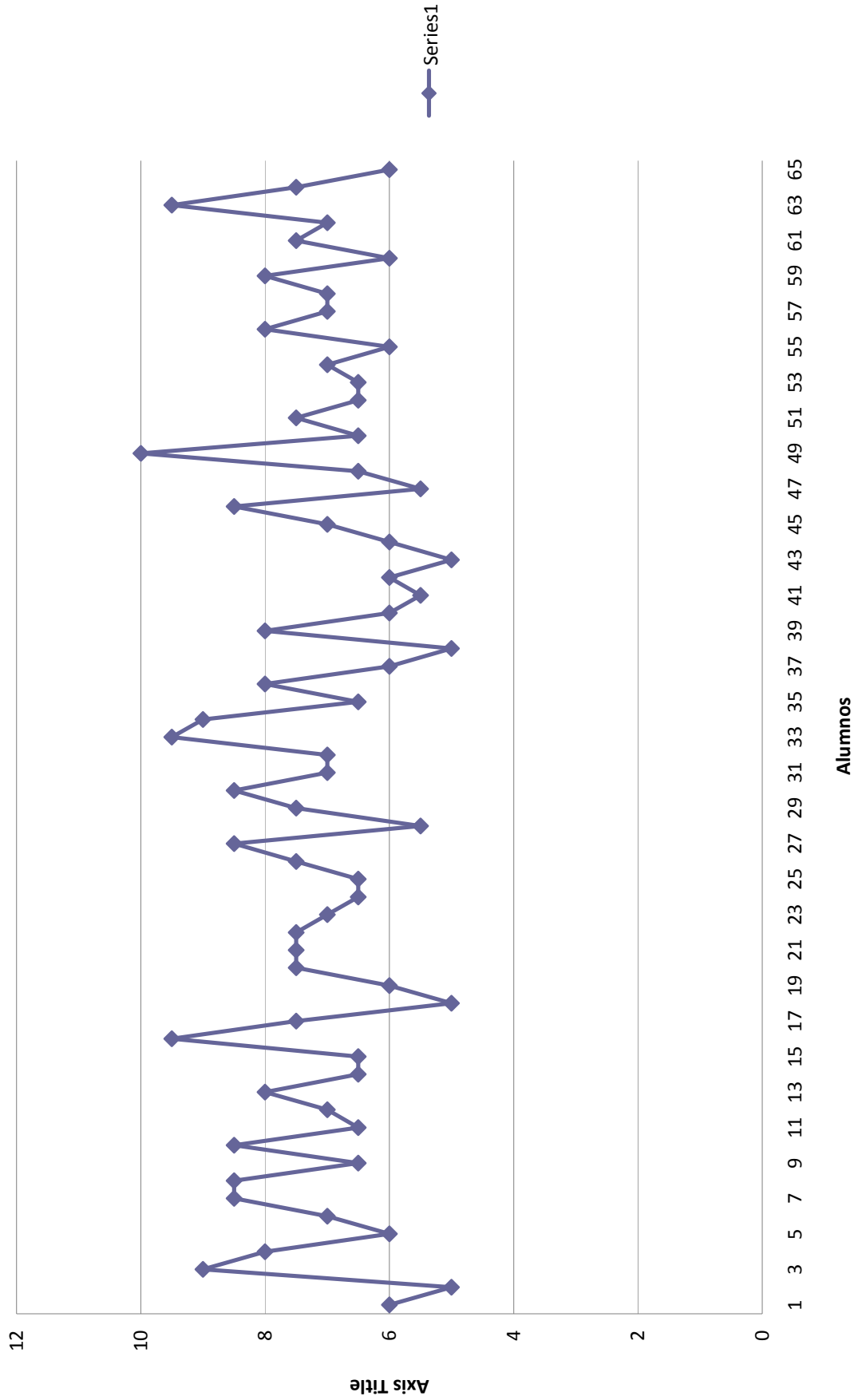
Anexo 7 Física



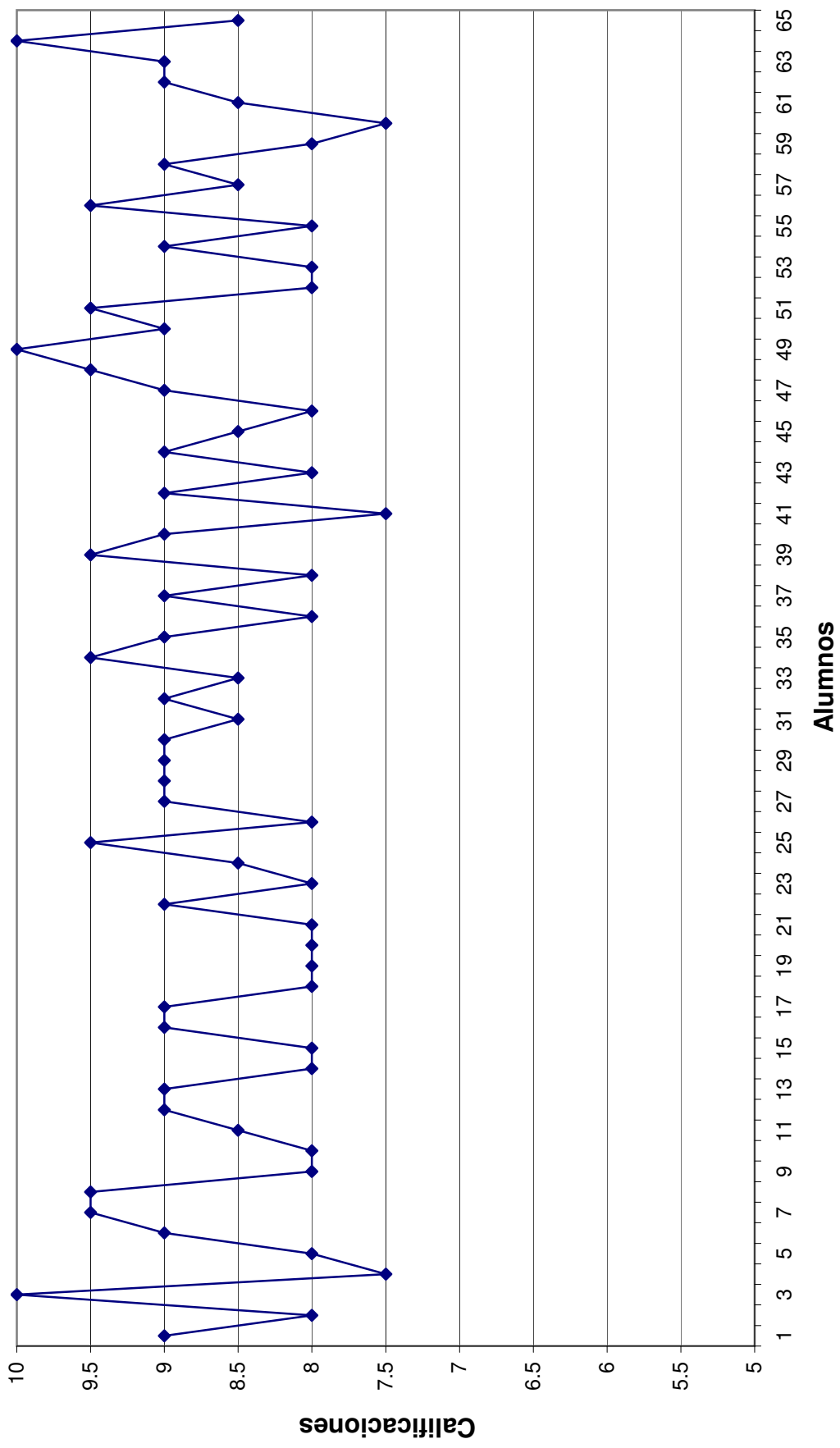
Anexo 8 Química



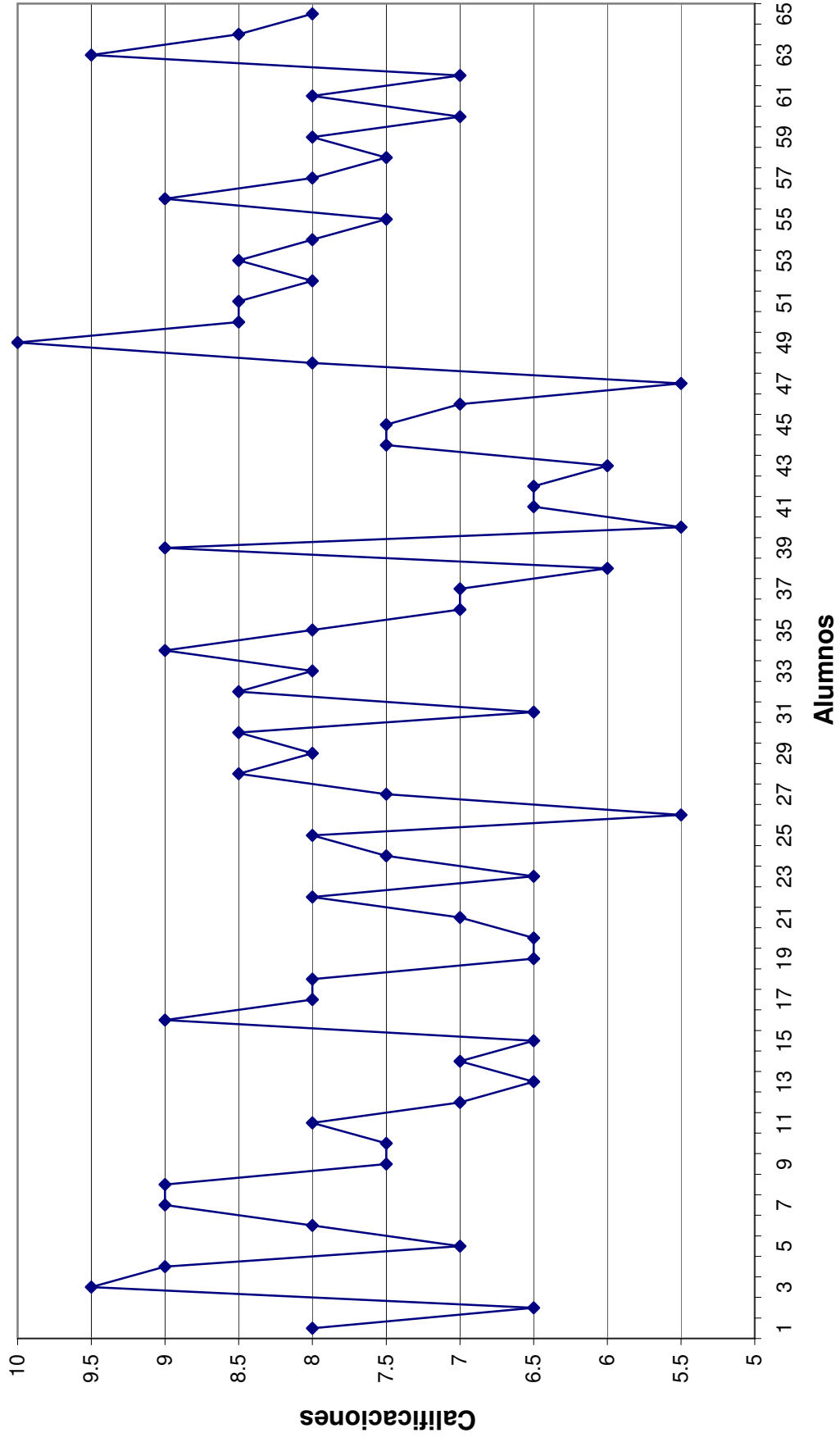
Anexo 9 Inglés



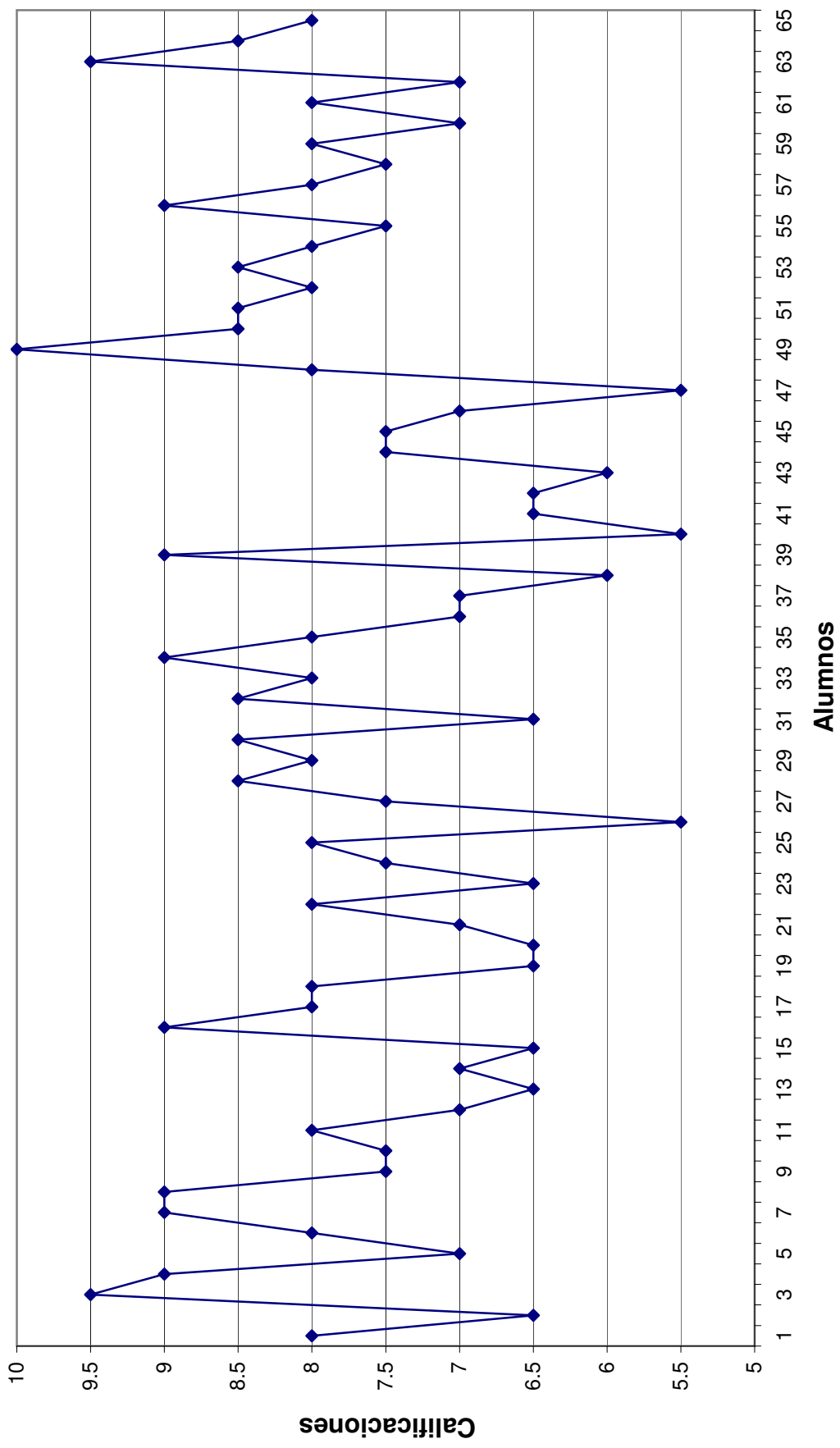
Anexo 10
Expresión y Apreciación Artísticas



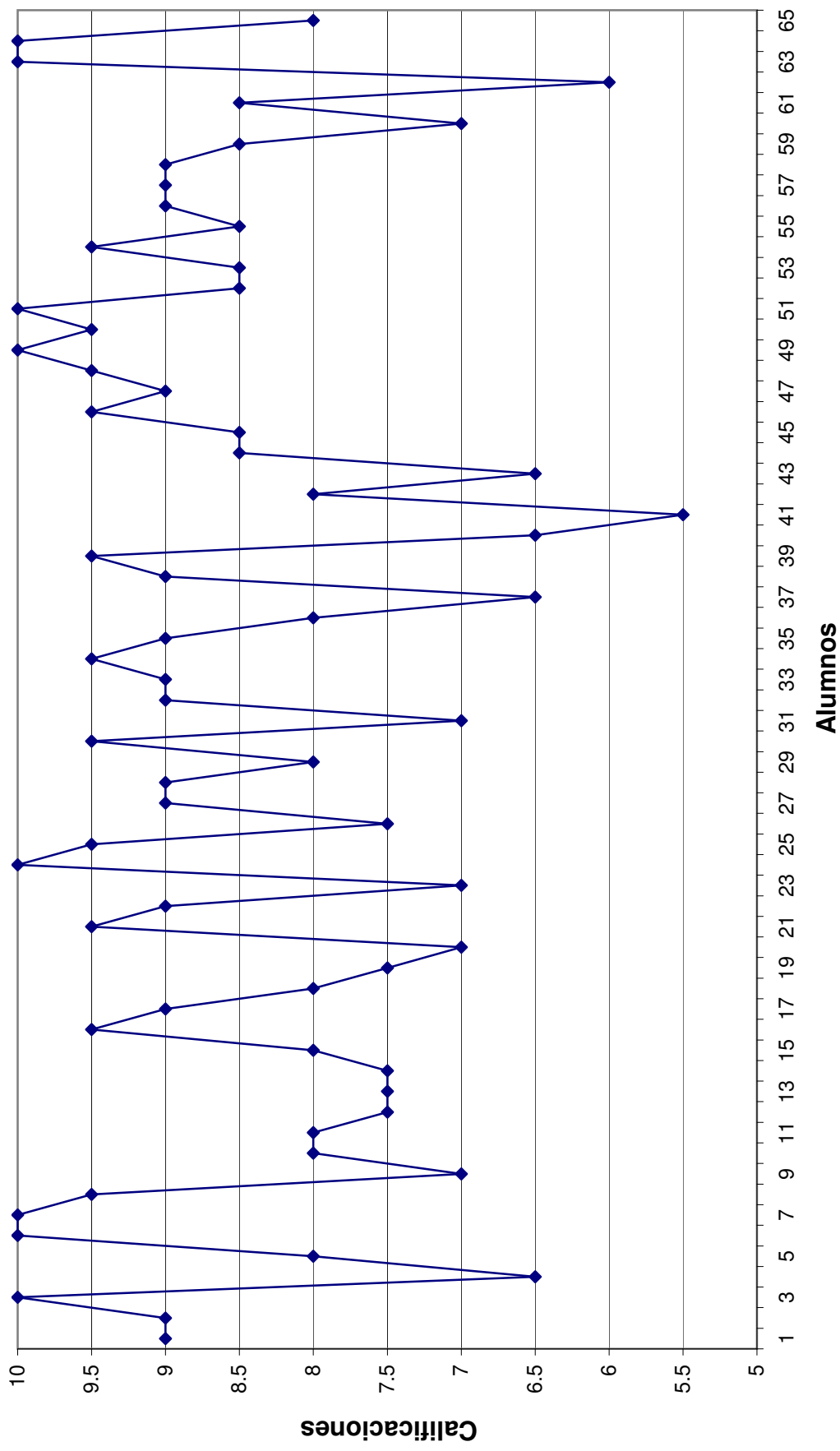
Anexo 11
Educación Física



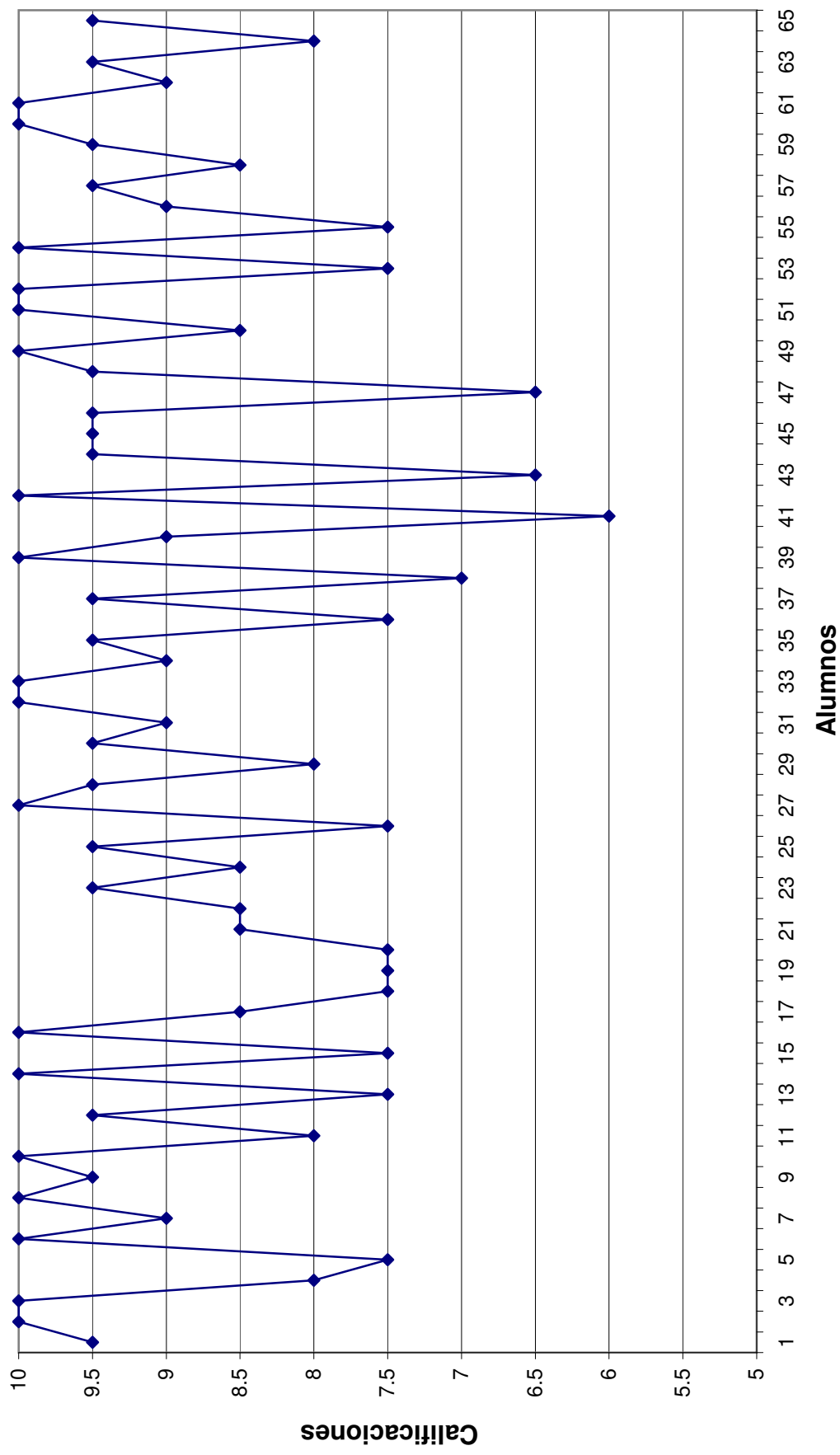
Anexo 12
Tecnología



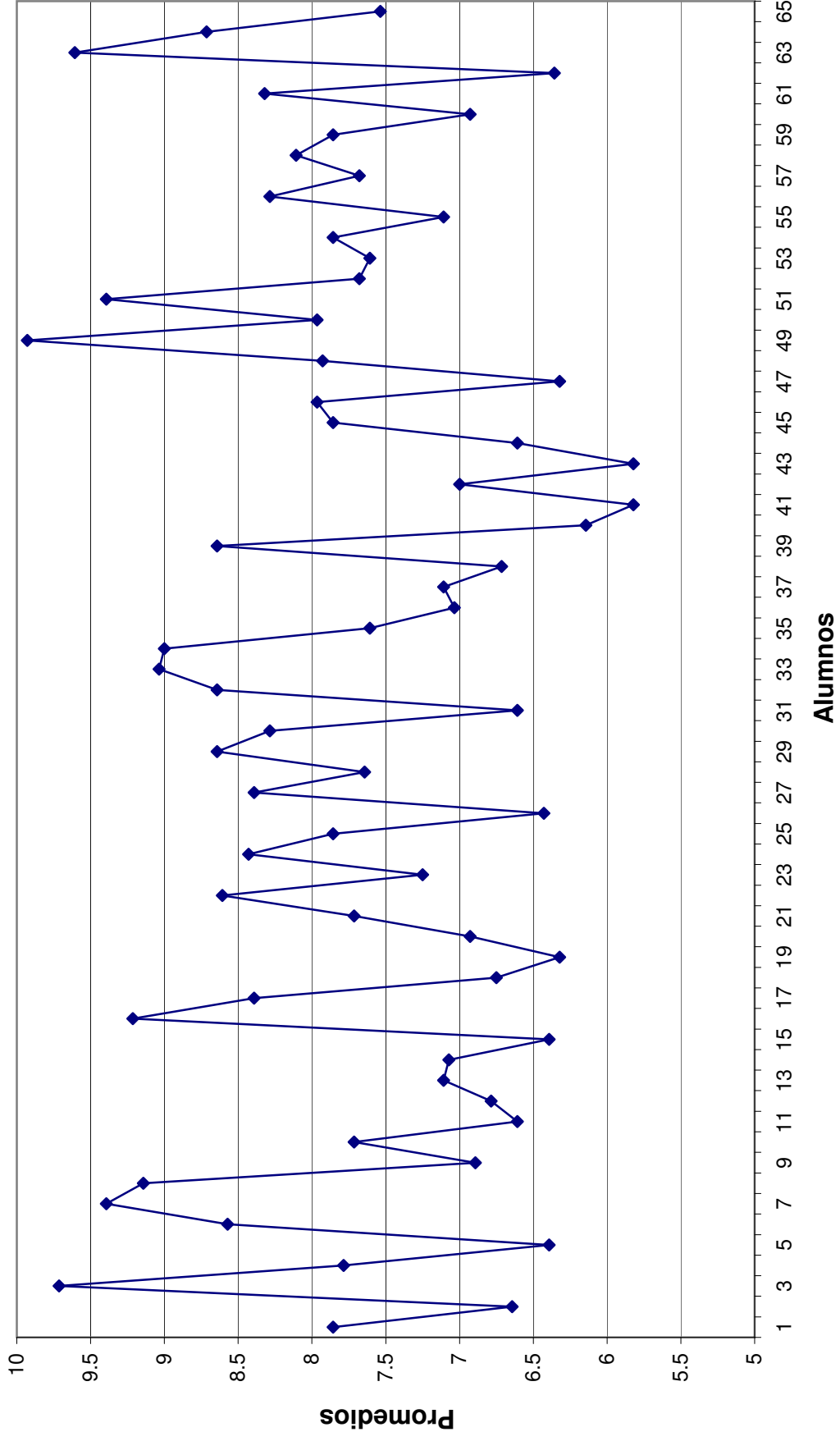
Anexo 13
Educación en la Fe



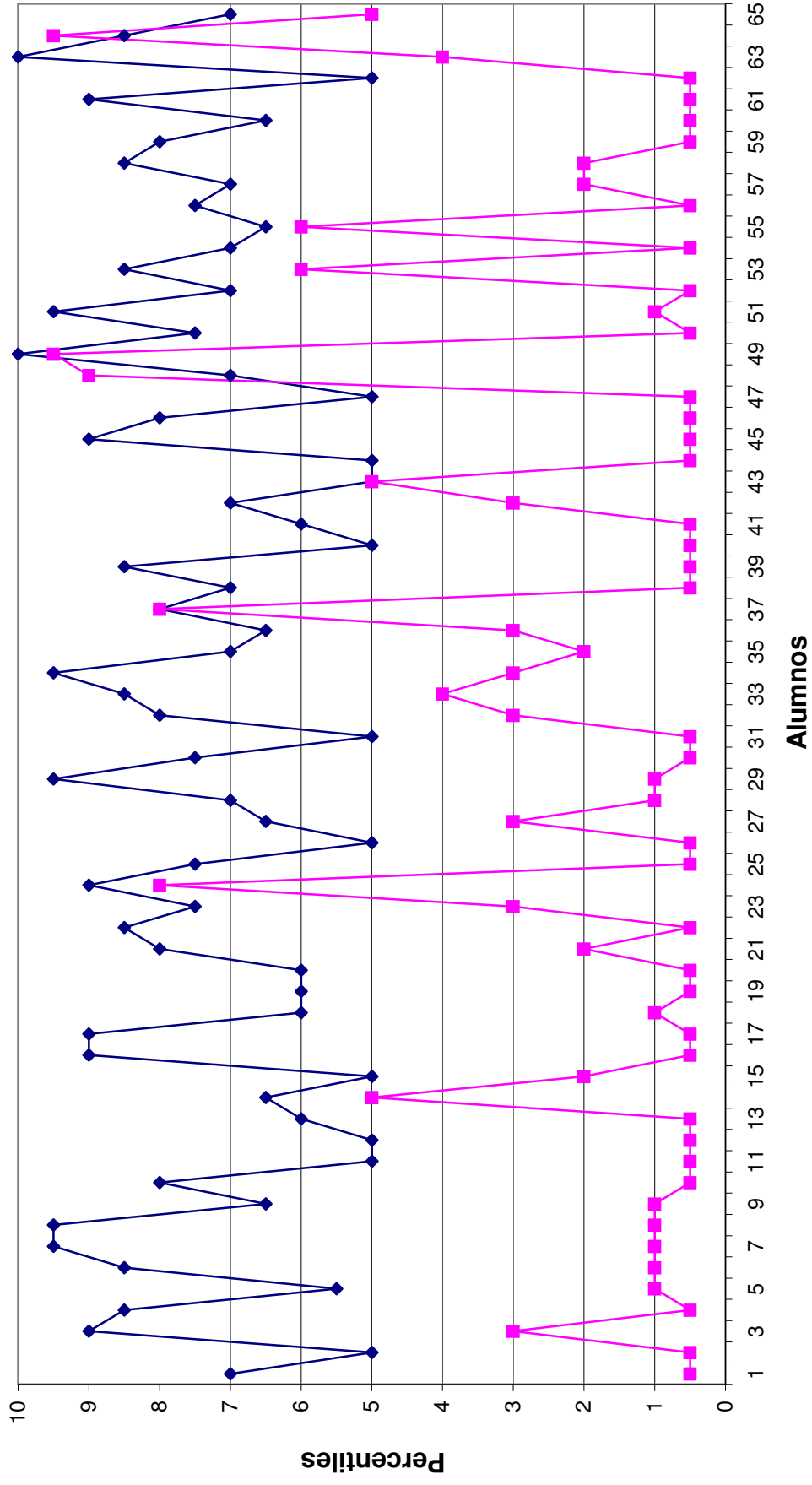
Anexo 14 Orientación Educativa



Anexo 15
Promedio General de Segundos Años

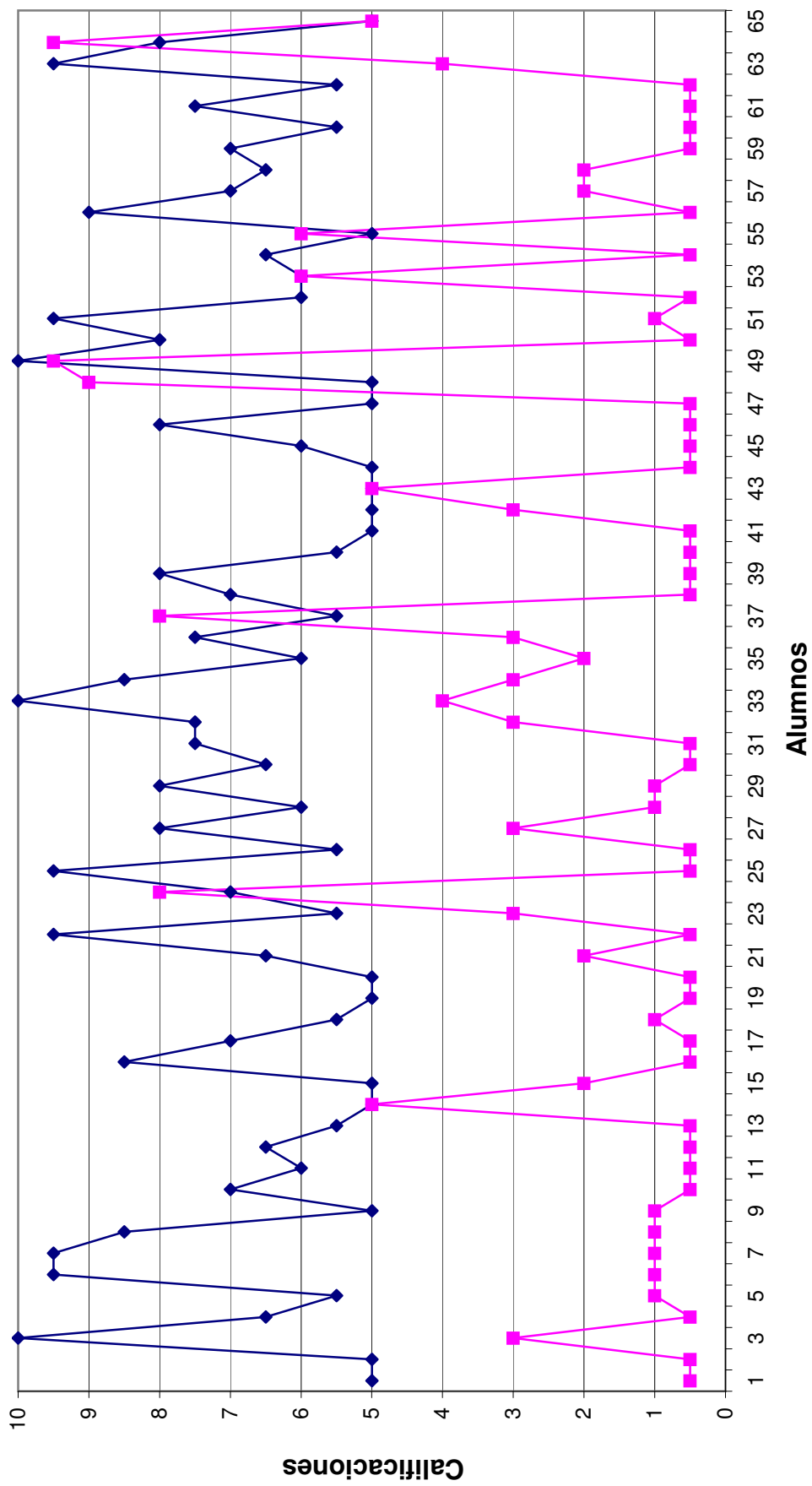


Anexo 16
Correlación Español



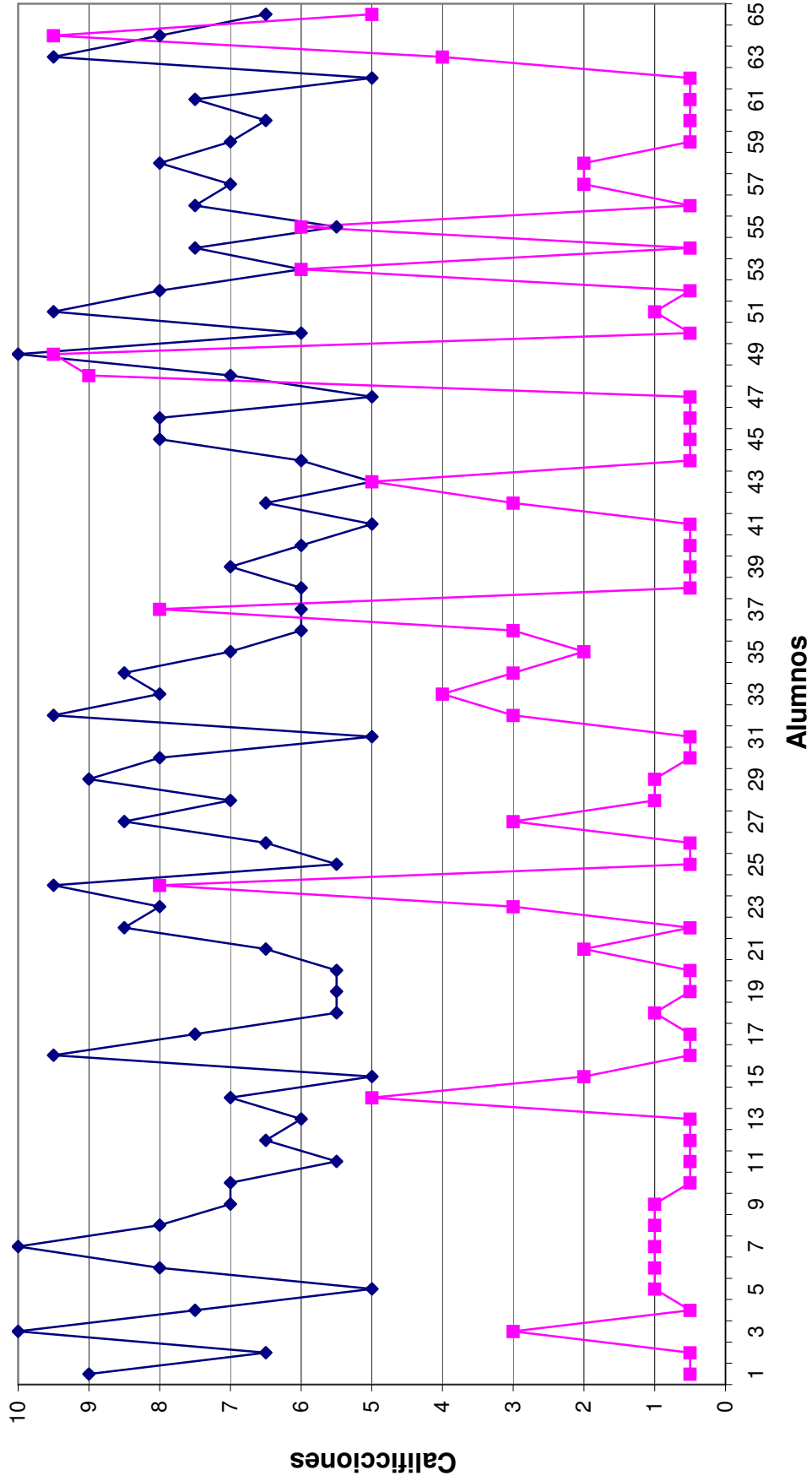
—◆— Calificaciones de Español —■— Percentiles.10

Anexo 17
Correlación de Matemáticas



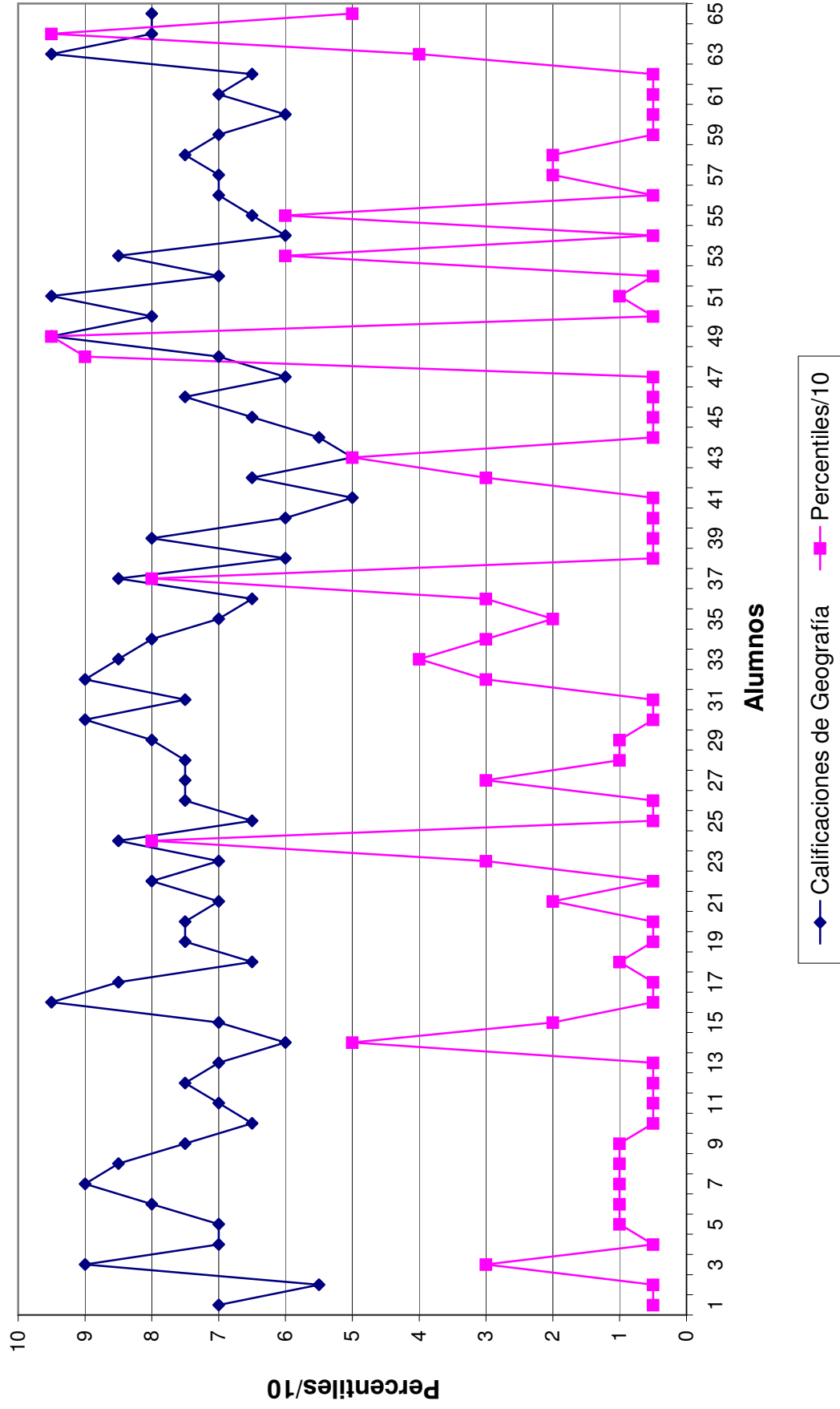
—◆— Calificaciones de Matemáticas —■— Percentiles/10

Anexo 18
Correlación de Historia

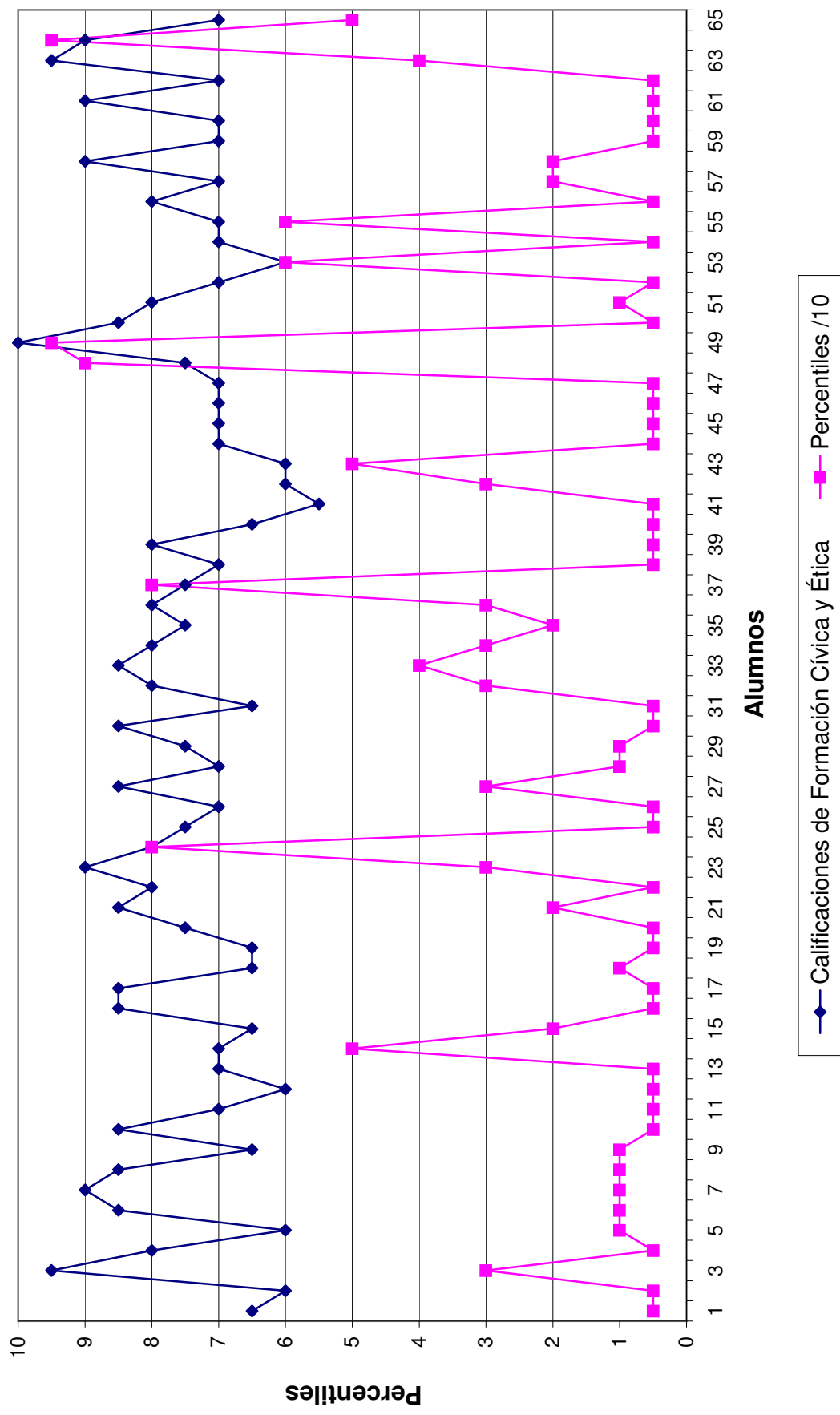


—◆— Calificaciones de Historia —■— Percentiles/10

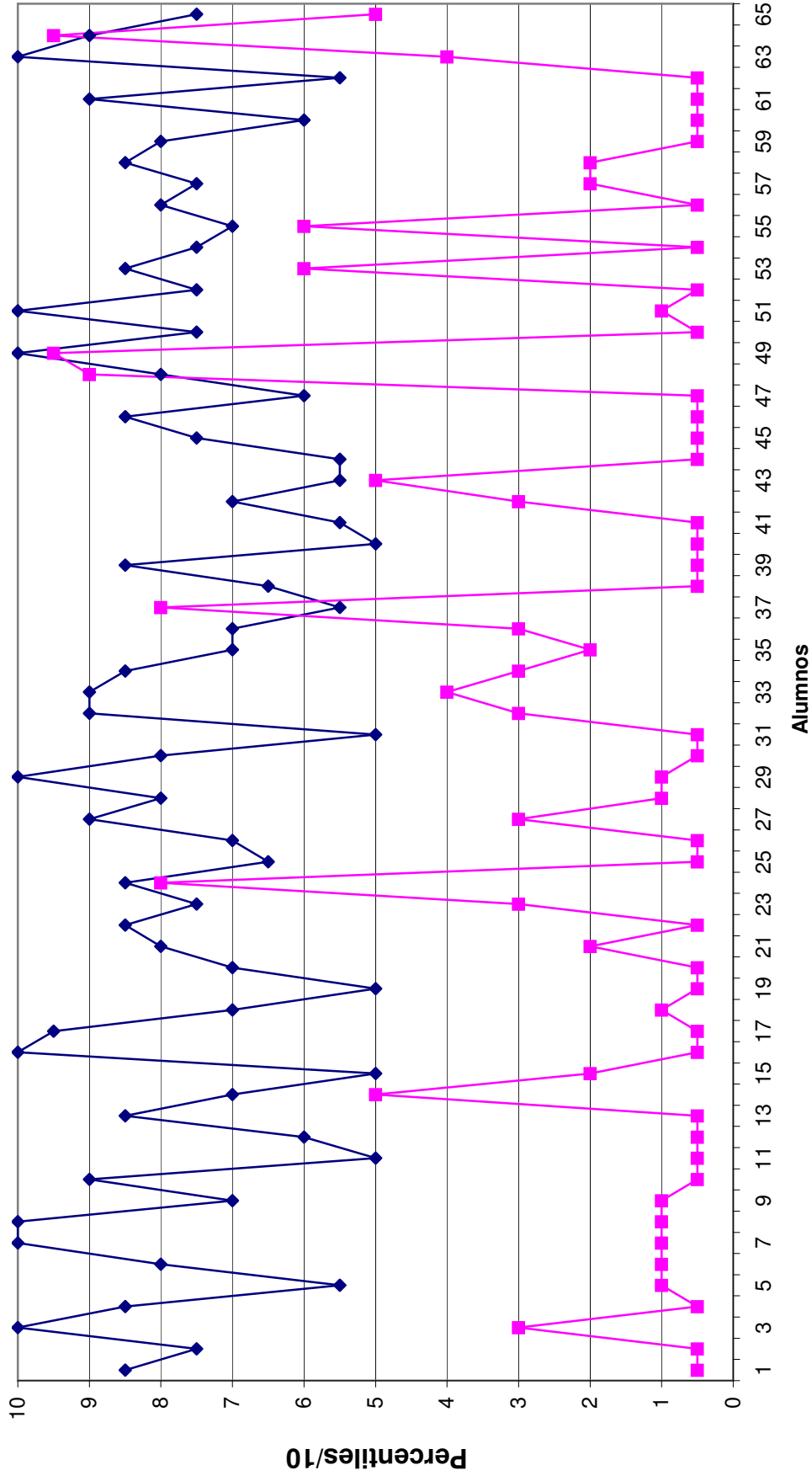
Anexo 19
Correlación de Geografía



Anexo 20 Correlación Cívica y Ética

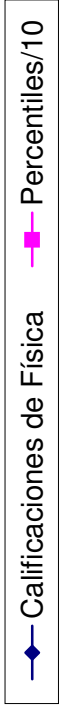
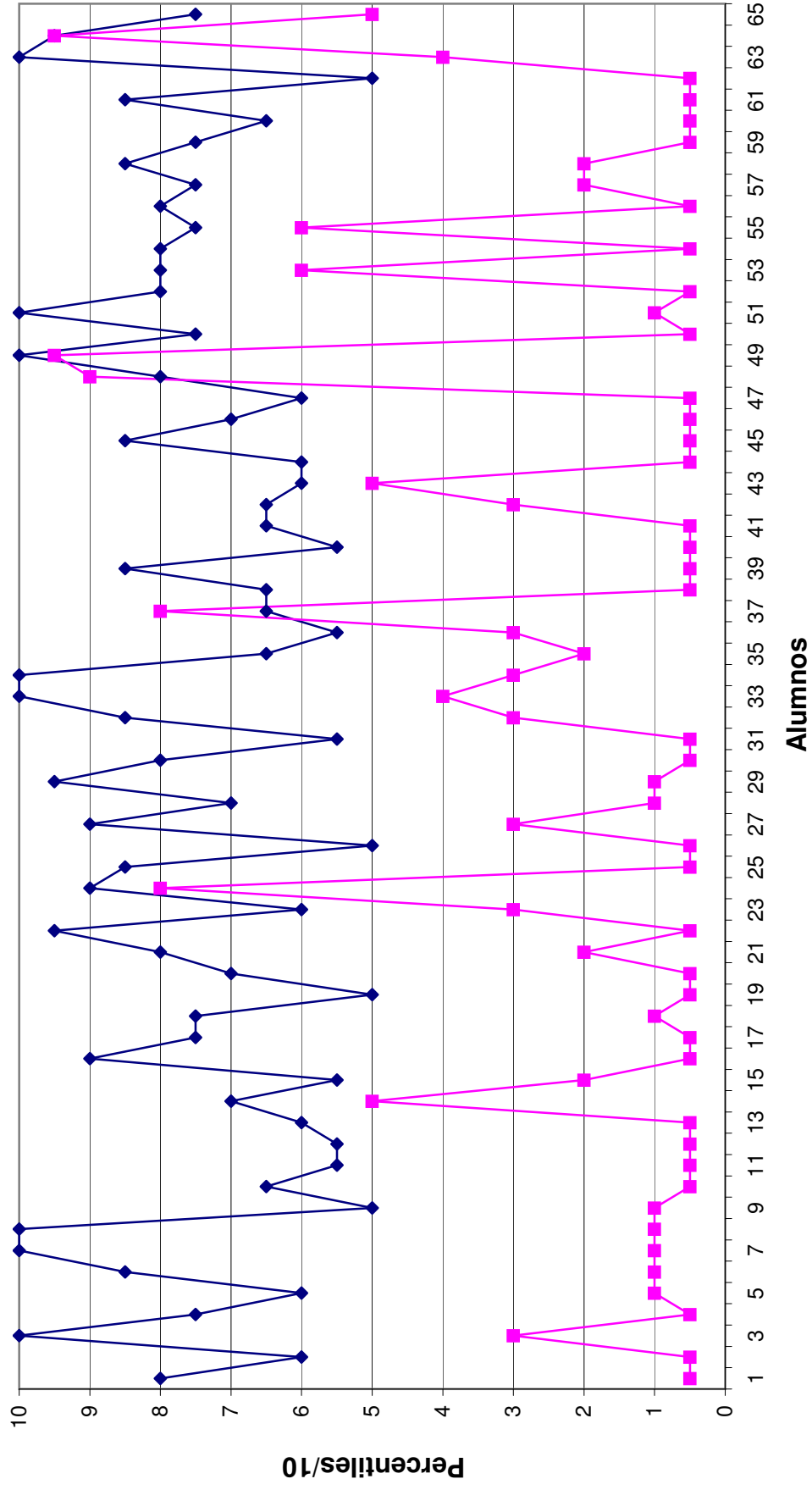


Anexo 21
Correlación Biología

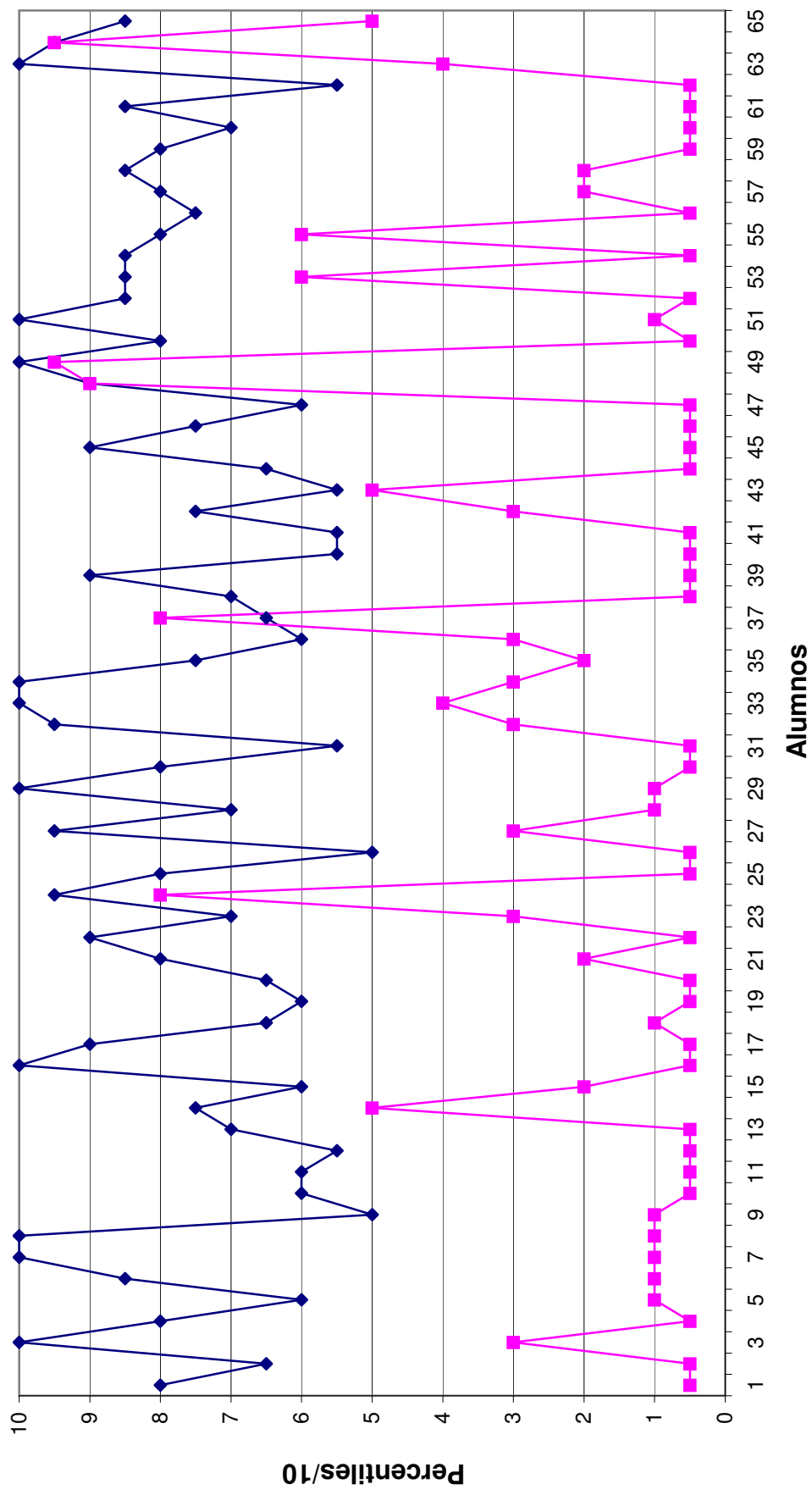


—◆— Calificaciones de Biología —■— Percentiles/10

Anexo 22 Correlación Física

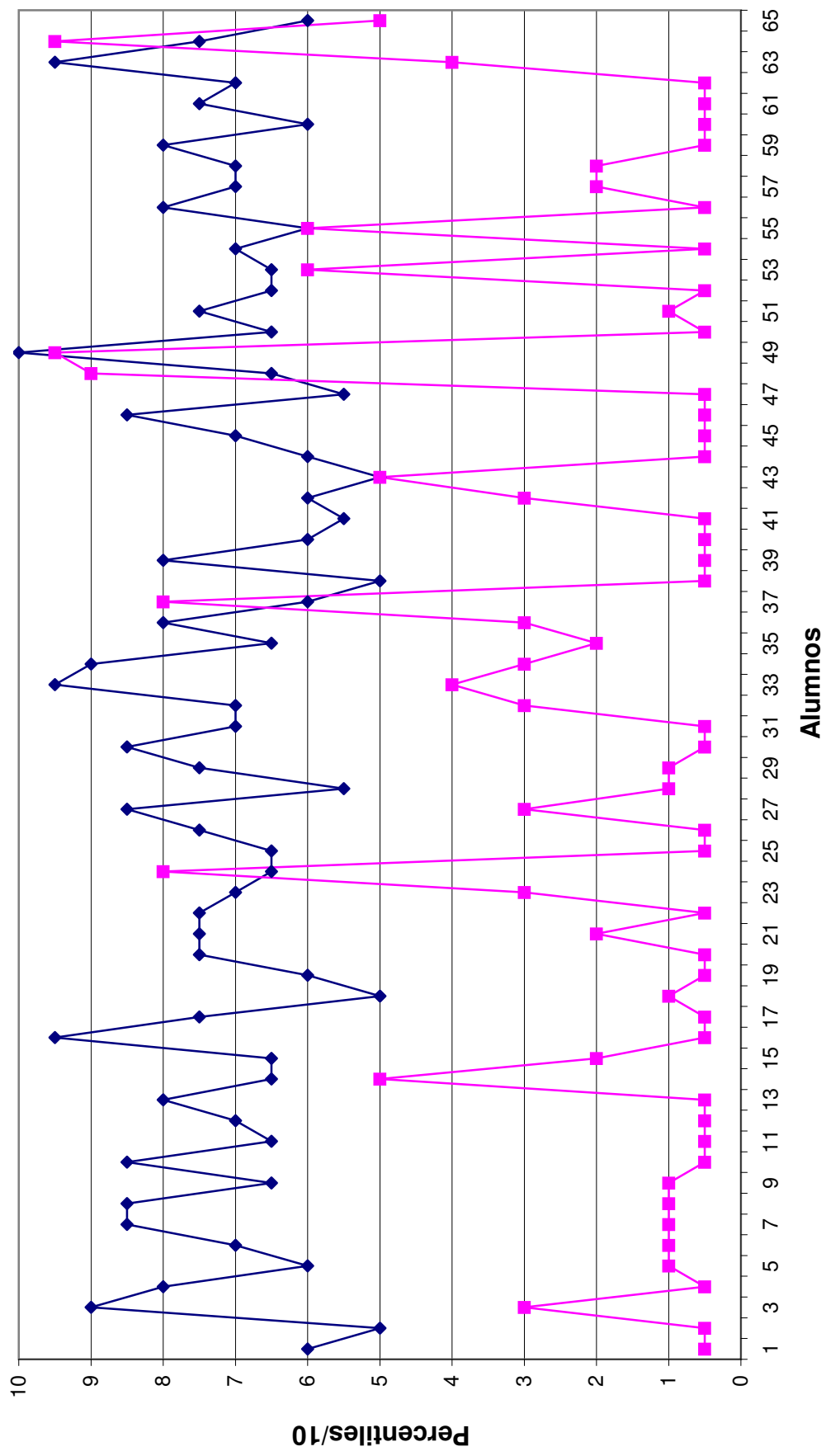


Anexo 23 Química



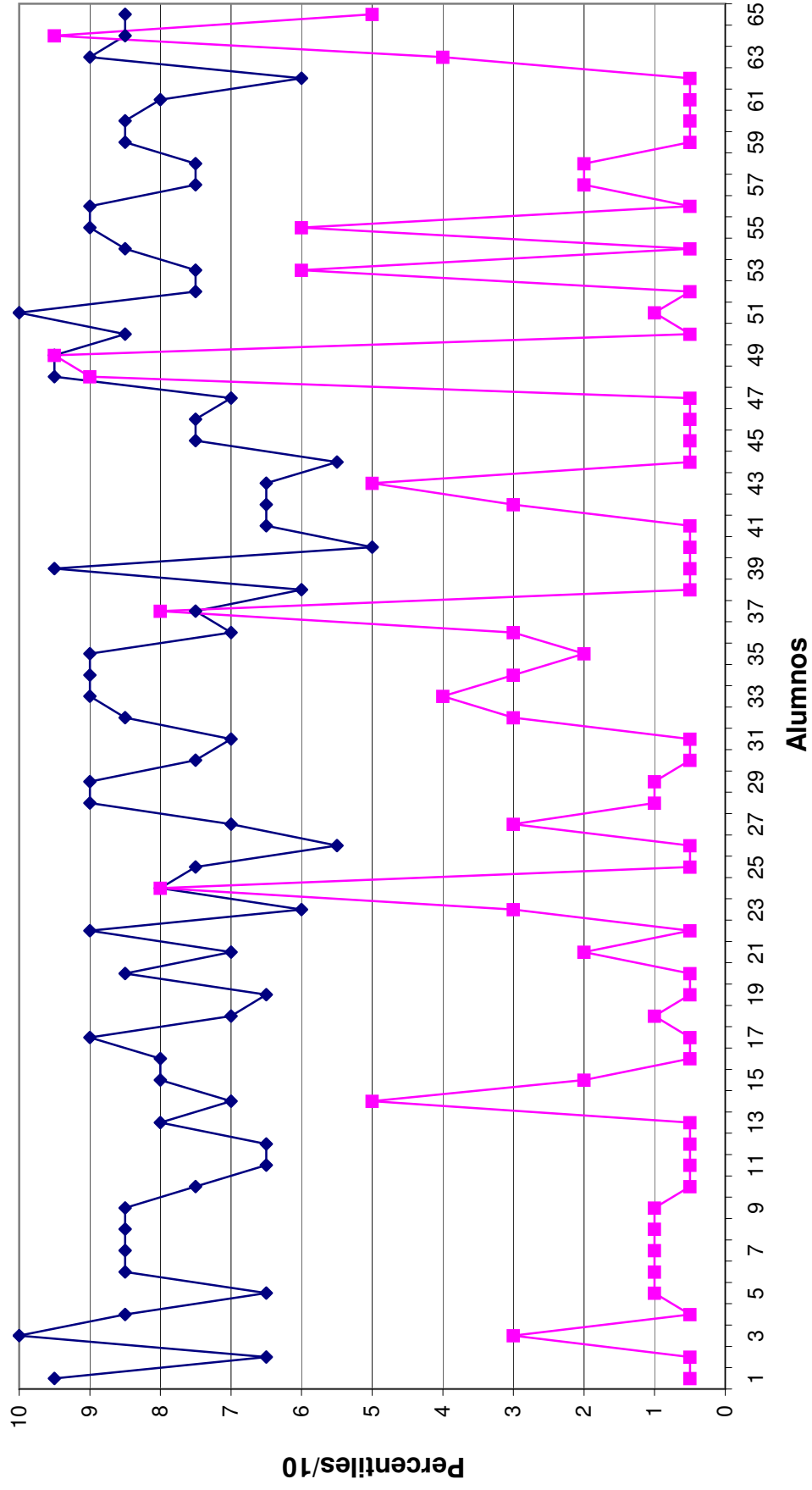
—◆— Calificaciones de Química —■— Percentilis/10

Anexo 24 Inglés



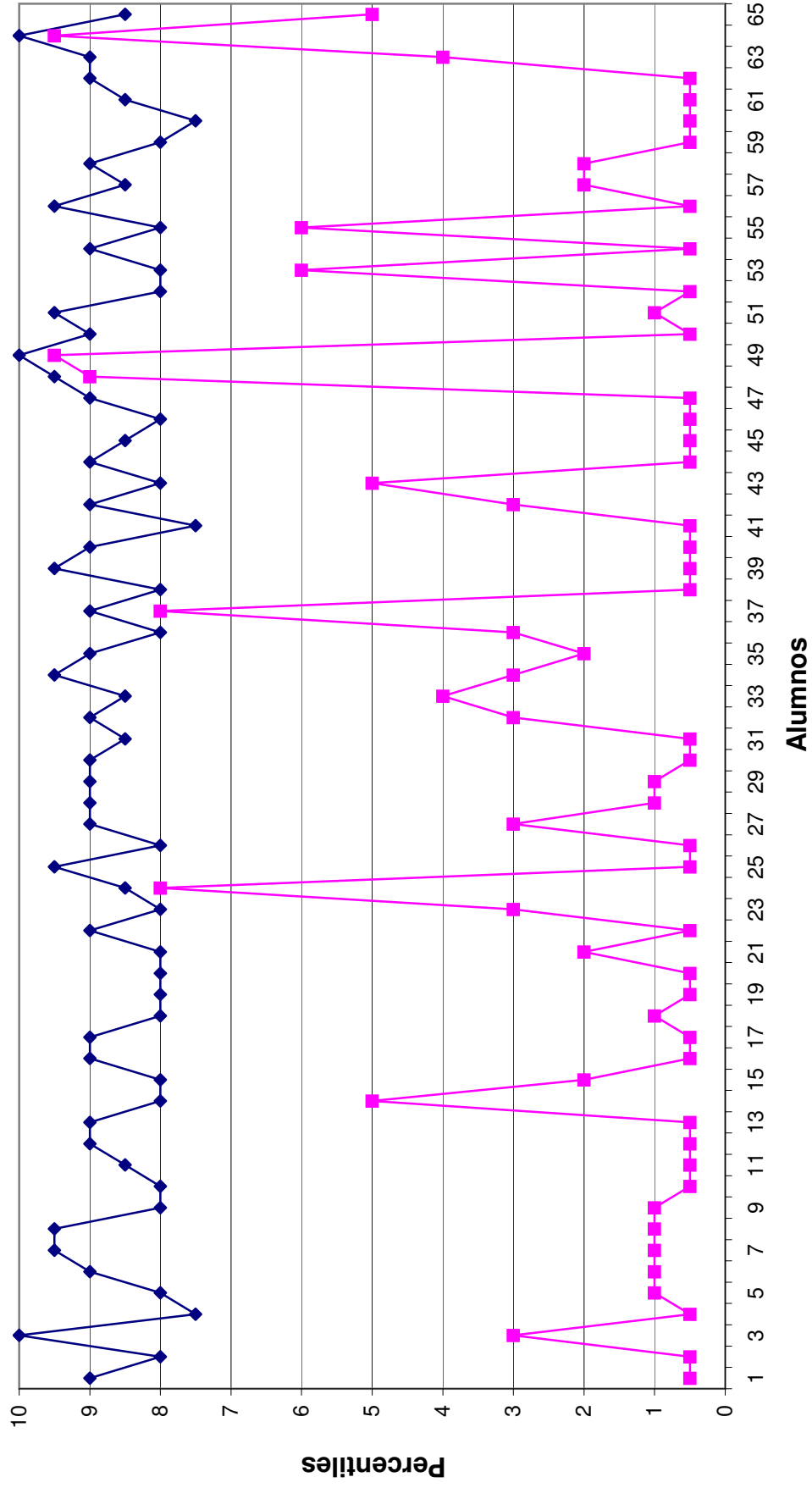
—◆— Calificaciones de Inglés —■— Percentiles/10

Anexo 25 Expresión y Apreciación Artísticas



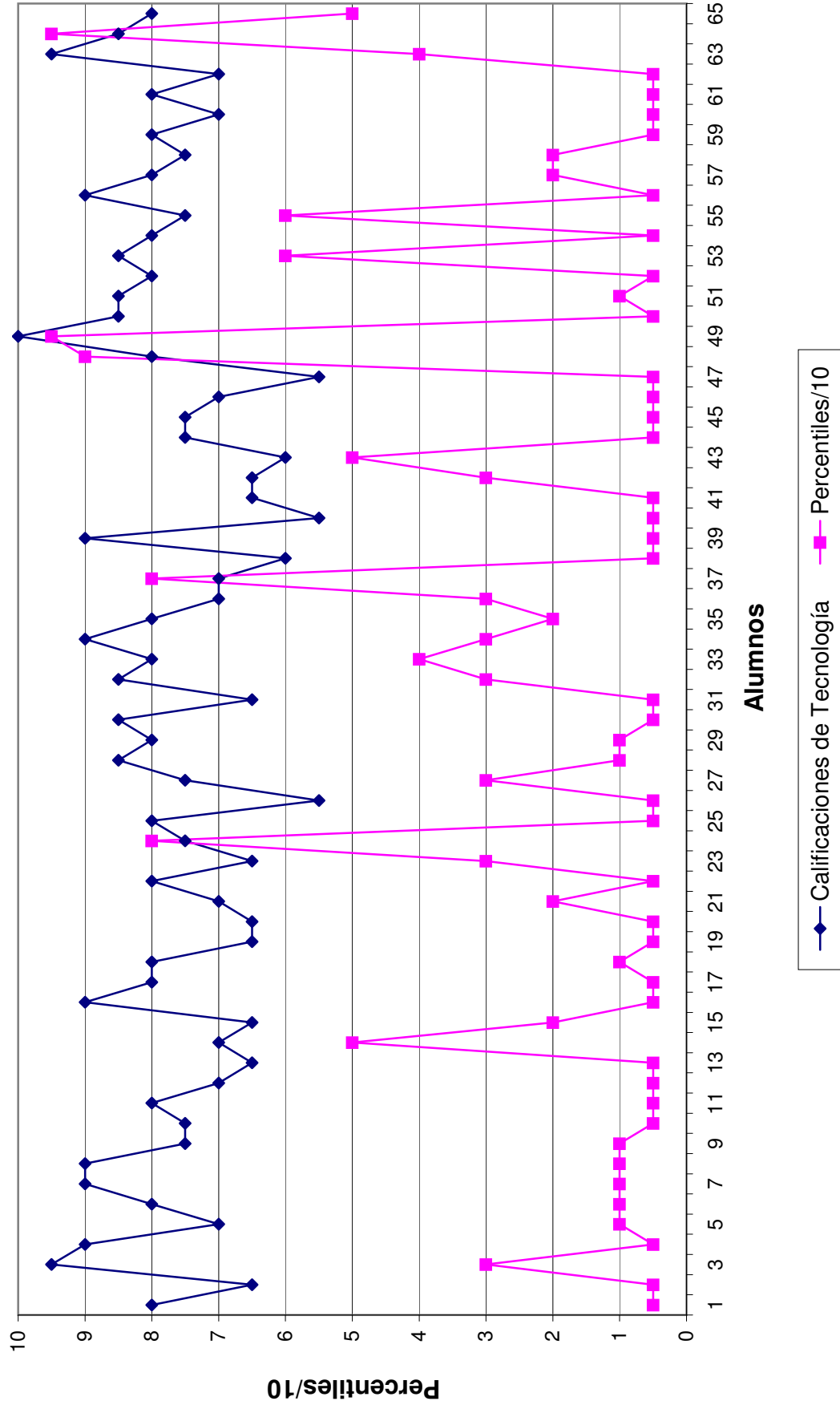
◆ Calificaciones de Expresión y Apreciación Artísticas
 ■ Percentiles/10

Anexo 26
Educación Física

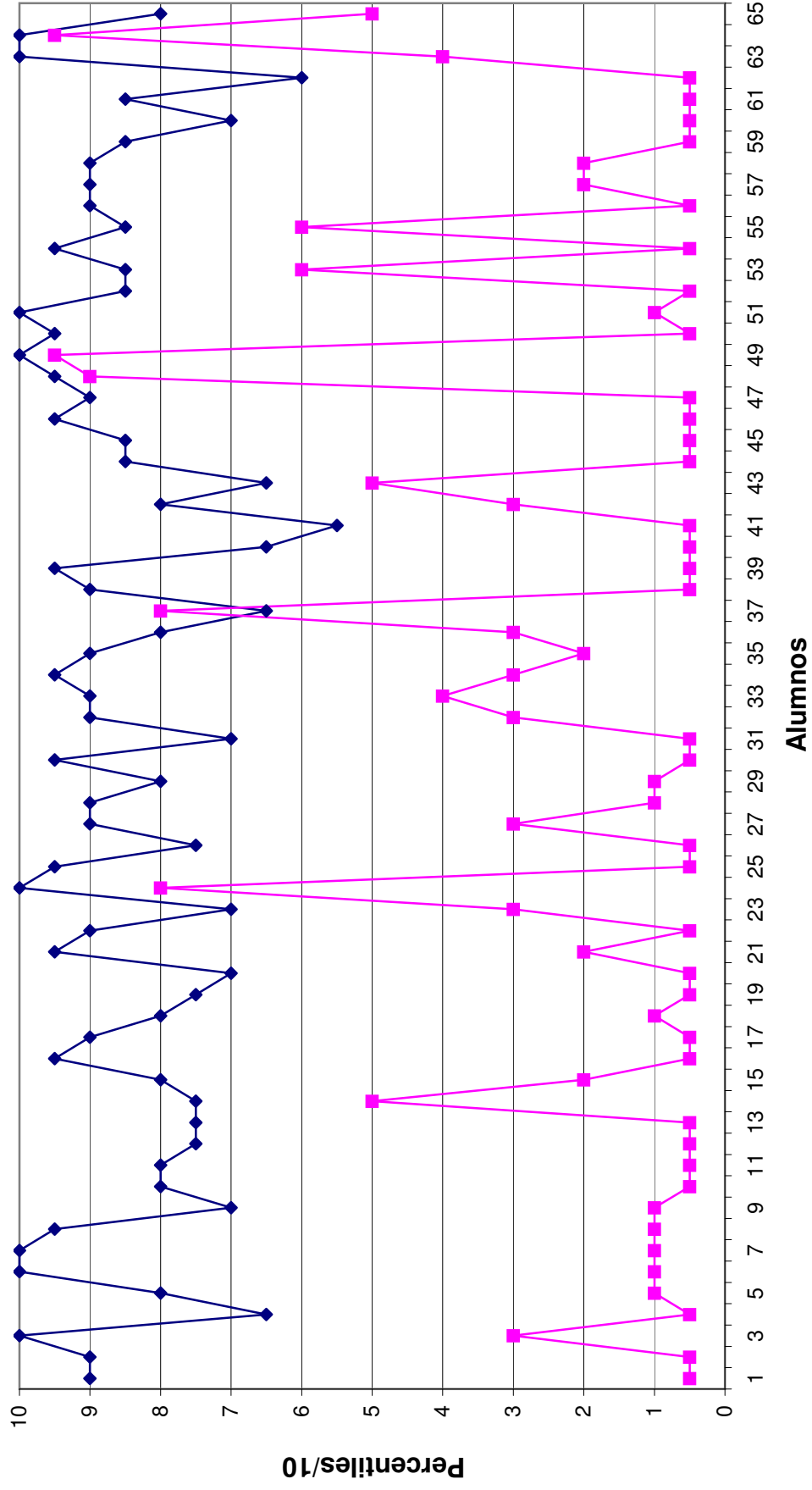


—◆— Calificaciones de Educación Física —■— Percentiles/10

Anexo 27 Tecnología

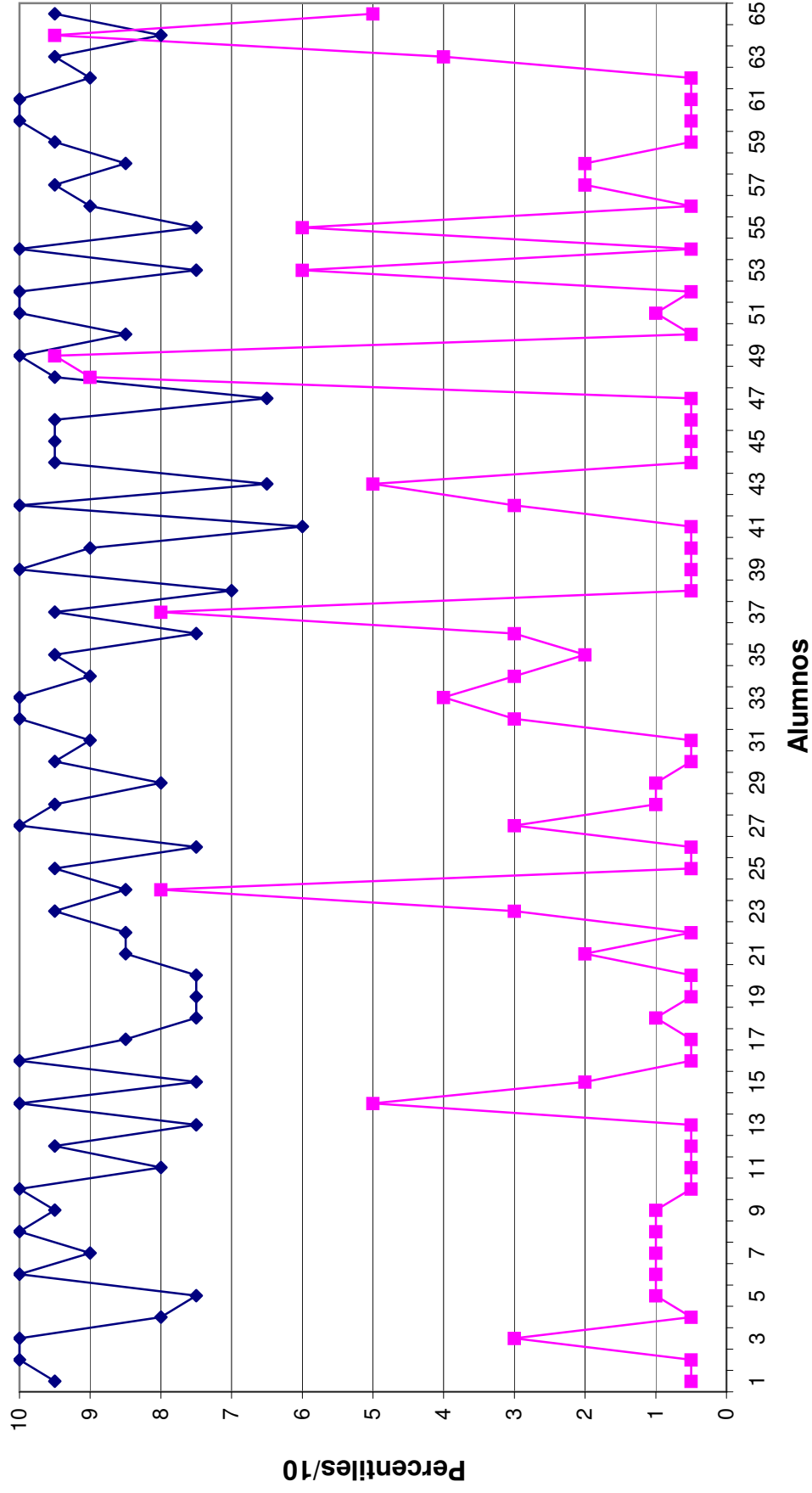


Anexo 28 Educación en la Fe



—◆— Calificaciones Educación en la Fe —■— Percentiles/10

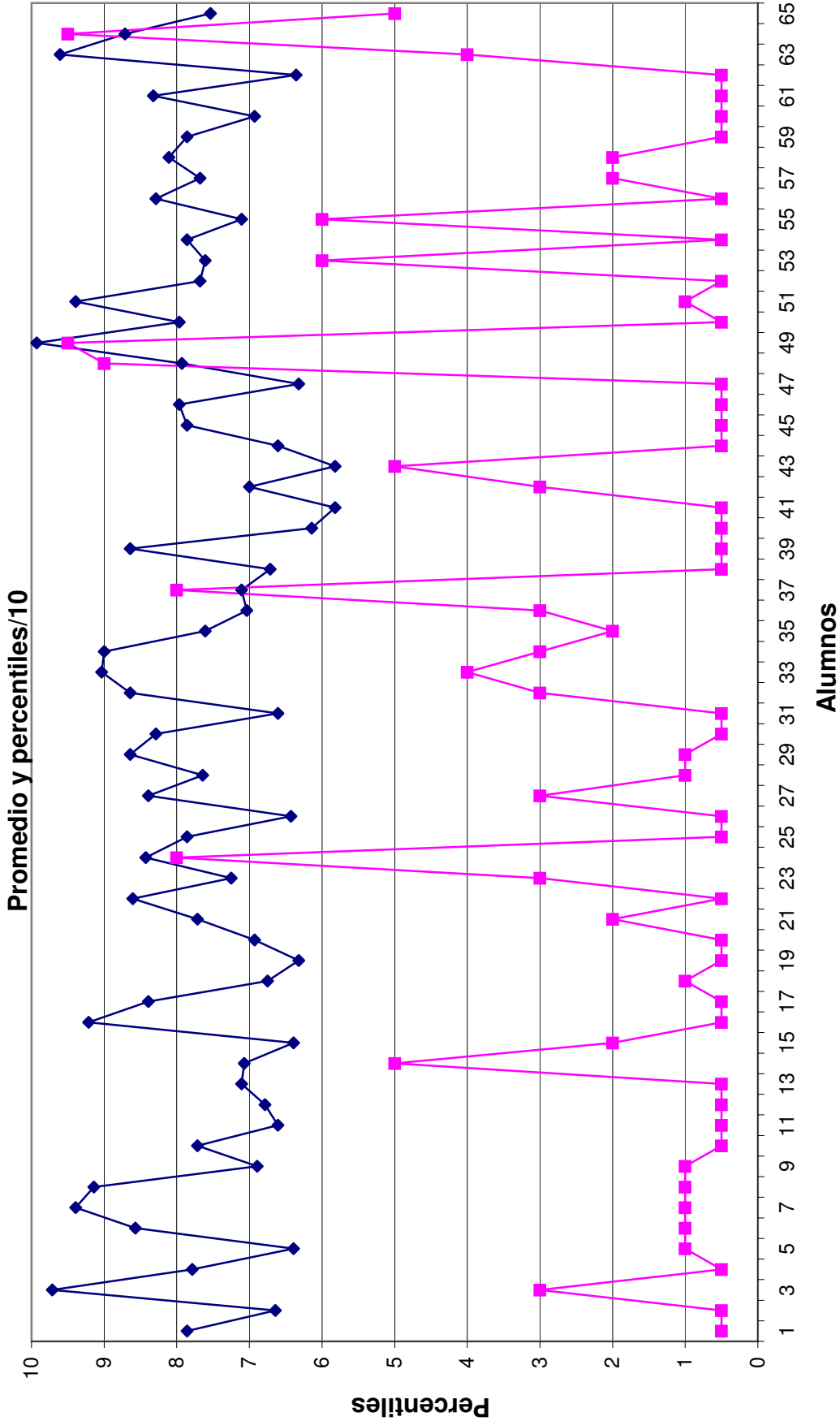
Anexo 29 Orientación Educativa



—◆— Calificaciones de Orientación Educativa —■— Percentiles/10

Anexo 30

Correlación



Promedio general Percentiles/10